

LA INFLUENCIA DE LA TECNOLOGÍA EN LA INTIMIDAD DE LOS JÓVENES: HALLAZGOS EN LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE LA RIOJA

Carmen Sabater Fernández
Área de Sociología, Departamento de Ciencias Humanas
Universidad de La Rioja
carmen.sabater@unirioja.es

La influencia de la tecnología en la intimidad de los jóvenes: hallazgos en la comunidad autónoma de La Rioja (Resumen)

La configuración de la intimidad tradicional realizada en silencio y en recintos privados aislados va dejando paso a nuevas configuraciones que van ocupando un espacio cada vez más amplio de la vida de los jóvenes y adolescentes. De esta forma, van cambiando su distancia con los otros, los ritmos intermedios de su vida entre sus actividades cotidianas, el aislamiento y la soledad, transformando de forma paralela la actitud subjetiva de introspección y recogimiento. Sin embargo, si este hecho se constata en los momentos cotidianos, la denominada generación transparente de la que hablan los periodistas y comunicadores no se constata en los datos empíricos ya que no se produce un traslado de su intimidad a la red en su información y en sus relaciones sociales. Estos resultados avalan que los cambios introducidos por las TIC requieren análisis más pormenorizados de los diferentes aspectos del concepto de “lo íntimo”.

A partir de los resultados obtenidos mediante una encuesta representativa de 400 encuestas de jóvenes de 14 a 20 años realizada en la Comunidad Autónoma de La Rioja, se observa la extensión y ampliación de lo íntimo en espacios, en contenidos y en interacciones (tecnológicas y personales). La tecnología se ha infiltrado por todos los espacios de la vida cotidiana y por todas las parcelas humanas, llegando hasta lo más oculto, lo más interior del ser humano. Así, mientras sólo una tercera parte mantiene el modelo de la intimidad tradicional; los otros jóvenes, sobre todo las generaciones más jóvenes y las mujeres, abren su intimidad a las interacciones sociales y tecnológicas en sus espacios personales. Sin embargo, la narración de aspectos íntimos y las relaciones en la red tienen en cuenta los posibles riesgos y todavía, muchos jóvenes y adolescentes se muestran prevenidos con la información que incluyen a nivel público en los tabloneros o muros de las redes sociales.

Palabras clave: intimidad, privacidad, redes sociales, nuevas tecnologías de la información, jóvenes y adolescentes.

The influence of technology on the intimacy of young people: findings in the autonomous community of La Rioja (Abstract)

The traditional privacy settings on silent and isolated private enclosures is giving way to new configurations that are occupying an increasingly larger life of young people and teenagers space. Thus, they change their distance from the others, the rhythms of his life intermediate between their daily activities, isolation and loneliness, transforming parallel subjective attitude of introspection and meditation. However, if this fact is found in everyday moments, the so-called transparent generation speaking journalists and communicators is not observed in empirical data and a transfer network privacy does not occur in their communication and their social relationships. These results support that the changes introduced by ICTs require more detailed different aspects of the concept of "privacy" analysis.

From the results obtained from a representative survey of 400 surveys of 14 to 20 years conducted in the Autonomous Community of La Rioja, the extension and expansion of the intimate spaces, in content and interactions (technological and personal). Technology has infiltrated all areas of everyday life and for all human plots, reaching the most hidden, innermost of the human being. So while only a third keeps the traditional model of privacy; the other young people, especially younger generations and women open their intimacy to social and technological interactions in their personal spaces. However, the narrative of intimate aspects and relationships in the network take into account the potential risks and yet, many young people and adolescents is prevented by including information on the public level on walls of social networks.

Keywords: privacy, social networks, new information technologies, youth and adolescents.

Introducción

Planteamiento del problema

Hasta la introducción del mundo digital en la vida cotidiana, la intimidad parecía tener un espacio claro y preciso. Decir que algo era íntimo, decir que era privado, decir que era secreto, eran todos recursos del lenguaje para aludir a aquello interior que debía quedar oculto a la mirada de los otros. Se solían escribir diarios íntimos donde la interioridad psíquica se construía en la trama de un relato de lo personal, de los más secretos sueños, deseos, fantasías o de las cotidianidades.¹

Hasta hace unos años, las fronteras de la intimidad estaban defendidas por el tiempo y la distancia. El paso del tiempo hacía que se olvidaran los recuerdos de las actividades ajenas, impidiendo, así, la configuración de una historia lineal e ininterrumpida de las personas. La distancia, hasta hace poco difícilmente superable, impedía que tuviésemos conocimiento de los hechos que, protagonizados por los demás, hubieran tenido lugar lejos de donde nos hallábamos.

¹ Abkiewicz, *et al.*, 2010.

Así, el tiempo y la distancia operaban como salvaguarda de la intimidad de la persona. Uno y otro límite han desaparecido debido a las tecnologías de la información y de la comunicación –de ahora en adelante TIC– que permiten salvar sin dificultades la distancia (“*el mundo como aldea global*”) y el tiempo, posibilitando almacenar todos los datos y acceder a ellos en segundos, por distante que sea el lugar donde transcurren los hechos, o remotos en el tiempo que sean éstos.

En la actualidad, las nuevas tecnologías ofrecen la llave para abrir la puerta de una parte de nuestra intimidad, dejándonos a la intemperie, exhibidos y expuestos a la mirada pública. La mayoría de nuestros gestos cotidianos pueden ser desvelados y reproducidos.

Ahora bien, nuestro objeto de estudio no es la intimidad violada o vulnerada por terceras personas sino la intimidad revelada de forma voluntaria por el propio usuario mediante el uso de las TIC. Los individuos quieren dejar constancia de su historia –que, ahora, es autobiográfica- de forma escrita en la red social o en los mensajes personales (*Whatsapp, SMS o Messenger*) y de forma testimonial en las conversaciones telefónicas. Necesitan cristalizar los rápidos cambios en una época con menor tiempo para la reflexión personal y la introspección. La exteriorización de los sucesos de vida, de los proyectos y sentimientos sustituye el tiempo dedicado a uno mismo en la habitación o en recintos aislados y cerrados. El individuo pensante se convierte en un individuo lábil, social que relata su vida a sus allegados. Unos allegados que ya no son un grupo reducido sino que aumentan en densidad y en movilidad (amigos de amigos, grupos de afinidad, contactos laborales o asociacionales, etc.), introduciendo la nueva figura del “*espectador*”, como persona ajenas al interesado/a que, sin embargo, es susceptible de ser partícipe de sus conversaciones más íntimas.

Un hecho decisivo en estos cambios es la función de comunicación de las nuevas tecnologías para los adolescentes. Las nuevas aplicaciones de comunicaciones y la telefonía móvil son espacios para la sociabilidad. Un amplio segmento de las y los jóvenes utiliza Internet porque desea sentirse parte de algo, relacionarse y dar su opinión. Los momentos que, hasta hace poco, se vivían de forma aislada en la intimidad de la habitación son, ahora, compartidos con otros/as con los que se está permanentemente conectado.

El aislamiento es sustituido por la conectividad, con las redes sociales, el correo electrónico y el teléfono móvil. Sentimientos que antes estaban resguardados o eran contados a pocos/as de forma oral son ahora transmitidos en forma escrita mediante el *Whatsapp*, mensajes en las redes sociales y conversaciones en los chats o en el móvil.

La protección de la intimidad adquiere nuevos contornos en la sociedad de la información. La tecnología ha introducido cambios integrales en nuestras vidas y en sus diferentes ámbitos de desarrollo (económico, laboral, cultural, cotidiano) ofreciendo nuevas oportunidades y potencialidades, pero, al mismo tiempo, generando una mayor vulnerabilidad para el ciudadano ante la multiplicación de registros, controles, datos y estadísticas; y el aumento de posibilidades tecnológicas para acceder a los mismos.

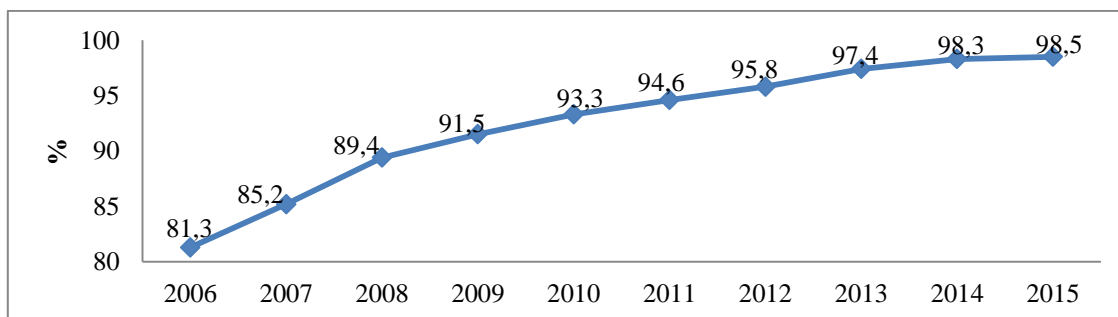
En la actualidad, los contextos espacio-temporales y sociales en los que la vida cotidiana tiene lugar y los procesos de cambio al pario de las transformaciones económicas constituyen el marco posibilitador que permite el despliegue de las nuevas tecnologías e influye en los límites del acceso personal de nuestra información y de nuestras relaciones. Un factor fundamental de esta transformación ha sido la introducción de las TIC en la vida cotidiana, sobre todo, del teléfono móvil que acompaña al individuo durante todo el día, como un apéndice del individuo postorgánico, en palabras de Paula Sibilía,² y del ordenador que puede utilizarse en la propia habitación, e incluso en la vía pública mediante la tecnología *Wi-Fi* (*iPhone*, *iPad*, *Smartphone*, *tablet*...).

Uno de los cambios paradigmáticos de nuestra época es la extensión de la sociedad de la información, de la sociedad en red. Castells resume sus principales características:

La revolución de las tecnologías de la información y la reestructuración del capitalismo han inducido una nueva forma de sociedad, la sociedad red, que se caracteriza por la globalización de las actividades económicas decisivas desde el punto de vista estratégico, por su forma de organización en redes, por la flexibilidad e inestabilidad del trabajo y su individualización, por una cultura de la virtualidad real construida mediante un sistema de medios de comunicación omnipresentes, interconectados y diversificados, y por la transformación de los cimientos materiales de la vida, el espacio y el tiempo, mediante la constitución de un espacio de flujos y del tiempo atemporal, como expresiones de las actividades dominantes y de las élites gobernantes. Esta nueva forma de organización social, en su globalidad penetrante, se difunde por todo el mundo...³

Los niños y adolescentes no sólo han aprendido el uso de los dispositivos móviles sino que los adaptan a su vida cotidiana y amplían su aplicación en todas sus actividades. Esta tendencia se verifica en el aumento del uso de Internet en la última década. En la figura 1, se refleja el alto incremento producido desde el año 2006 que ha conducido a un uso prácticamente generalizado de Internet: un 98,5 % de los jóvenes de 16 a 25 años lo han utilizado en los últimos tres meses.

Figura 1. Jóvenes de 16 a 24 años que han utilizado Internet en los últimos 3 meses 2006- 2015



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, 2016.

² Sibilía, 2005.

³ Castells 2005, p. 23

Los datos de España señalan que de los 46,09 millones de habitantes, 35,7 son usuarios de internet (77%)⁴ y que el número de líneas móviles supera los 50 millones.⁵ La diferencia del uso del ordenador y de Internet entre la población general y los jóvenes de 16- 24 años se detalla en el cuadro 1. La conclusión de los datos es la alta penetración de la informática y de la telefonía móvil entre la población juvenil.

Cuadro 1. Personas por sexo, características demográficas y tipo de uso de TIC en el año 2015

	Personas que han utilizado el ordenador en los últimos 3 meses	Personas que han utilizado Internet en los últimos 3 meses	Personas que han utilizado Internet al menos una vez por semana en los últimos 3 meses	Personas que han comprado a través de Internet en los últimos 3 meses	Personas que han utilizado el teléfono móvil en los últimos 3 meses
Ambos sexos					
Total Personas	73,8	78,7	74,7	32,1	95,4
Edad: De 16 a 24 años	94,6	98,5	96,8	40,3	98,9
Hombres					
Total Personas	76,2	80,3	76,5	34,0	95,4
Edad: De 16 a 24 años	93,1	98,2	96,2	40,1	98,8
Mujeres					
Total Personas	71,5	77,1	73,0	30,1	95,5
Edad: De 16 a 24 años	96,2	98,9	97,4	40,4	99,0

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, 2016.

La extensión de la tecnología en las nuevas generaciones se manifiesta en otros datos como el uso del Smartphone, ya que el 95 % de los jóvenes posee un dispositivo de estas características como se indica en el cuadro 2.

⁴ Kemp, 2016.

⁵ Ditrendia, 2016.

Cuadro 2. Uso del Smartphone por rango de edad en 2014

18- 25 años	95 %
26- 35 años	91 %
36- 45 años	85 %
46- 65 años	80 %

Fuente: Ditrendia, 2016.

En relación al uso de las redes sociales, los adolescentes de 14- 17 años presentan una penetración del 97 % frente al 82 de la población general (18- 55 años). Se presenta una diferenciación por edad en función del uso de las diferentes redes sociales como se puede apreciar en el cuadro 3. Los jóvenes se orientan más por la utilización de *Tuenti*, *Instagram* y *Spotify* mientras que el resto de la población tiende más al uso de *Facebook* y *LinkedIn*.

Cuadro 3. Redes sociales utilizadas por edad

Red Social	14- 17 años	18- 55 años
<i>Facebook</i>	78 %	96 %
<i>Youtube</i>	70 %	66 %
<i>Twitter</i>	61 %	56 %
<i>Instagram</i>	60 %	26 %
<i>Tuenti</i>	54 %	12 %
<i>Spotify</i>	36 %	24 %
<i>Google plus</i>	25 %	34 %
<i>Badoo</i>	6 %	-
<i>LinkedIn</i>	5 %	31 %
<i>Pinterest</i>	5 %	9 %

Fuente: IAB, 2015.

Objetivos

El objetivo general del artículo es analizar las nuevas formas de la intimidad, que nos trasladan del concepto de un espacio privado clausurado al espacio personal aislado mediante las aplicaciones tecnológicas que se convierte, de esta forma, en el recinto amurallado de una intimidad que ya no se despliega exclusivamente en soledad y en silencio.

Este estudio se centra en la información que el individuo, sin ser presionado, sin que se le exija, de forma voluntaria, revela; de la información personal e íntima de la que deja constancia en su red social a un grupo –generalmente, amplio– de contactos. Esta información adopta formas tan diversas y maleables como las propias aplicaciones, desde la oral-escrita (mensajería instantánea, *Chat*, *Whatsapp*...), hasta la escrita (*blog*, tablón público...), pasando por la gráfica (fotografías, imágenes...) y la audiovisual (vídeos, grabaciones...)⁶

Los objetivos específicos diferencian entre *la intimidad personal* que el adolescente despliega en su vida cotidiana, por ejemplo, aislándose mediante la música o encerrado en silencio a solas en su habitación, y *la intimidad tecnológica*, que comprende contactos íntimos como los que se desarrollan con aplicaciones sociales como el Whastapp y otro tipo de relaciones públicas que se realizan, por ejemplo, en el tablón o el muro de la red social para quedar o compartir momentos especiales, o incluso, difundir información íntima, mediante los mensajes o el chat de las propias aplicaciones, como la propia red social o el Skype.

Preguntas de investigación

Las preguntas de investigación se centran en tres aspectos centrales:

- Cómo viven los jóvenes sus momentos de introspección personal (espacios, compañías y contenidos).
- La publicación de la información íntima en el tablón público y en los mensajes privados de las redes sociales, y mediante la telefonía móvil (ideología política, creencias, salud, emociones y sentimientos, orientación sexual, religión y fotos personales en una postura sexy).
- La importancia de las relaciones íntimas de amistad en la vida personal del joven o adolescente.

Contexto

El marco espacial de realización del estudio ha sido la Comunidad Autónoma de La Rioja, y en términos temporales se ubica durante el curso 2014-2015.

⁶ Sabater, 2014, p. 4.

Antecedentes

Pese a la importancia del tema, la dedicación sociológica a la intimidad ha sido -y sigue siendo- muy reducida. Representa una temática tradicionalmente poco estudiada y se dispone de una bibliografía muy limitada.

Ya, en 1995, David Lyon⁷ exponía este estado de la cuestión:

... los sociólogos no han prestado mucha atención al debate sobre la intimidad y la protección de datos... Hasta fechas recientes, numerosos sociólogos parecen más preocupados con oponerse al privatismo y al familiarismo que en cuestiones referentes a la dignidad humana, a la autoidentidad y al espacio personal que parecen haber sido descuidadas o abandonadas a otras disciplinas. A lo largo de las décadas recientes el discurso sobre la intimidad ha sido dominado por la opinión legal. Por consiguiente, aunque se ha realizado algún trabajo útil en un intento por definir la intimidad en la denominada época informacional, los estudiosos y filósofos del derecho han tenido que recurrir a lo que uno de ellos, Geoffrey Brown, denomina “cruda sociología de andar por casa”.⁸

Los temas relacionados con la intimidad presentan una escasa presencia en las investigaciones y publicaciones de sociología, ya que su énfasis se ha centrado tradicionalmente en el ámbito público. Paradójicamente, uno de los temas centrales de la sociología desde sus inicios fue definir los parámetros de la modernidad en la relación entre la esfera “*privada*” y la esfera “*pública*.”⁹ Este debate tiene una importancia central en las cuestiones relacionadas con el análisis de los límites entre la información privada y pública, entre la libertad personal y la seguridad y el control.

La intimidad se relaciona directamente con hechos colectivos, como la religión, la moral o el derecho. En el proceso de socialización, se interiorizan normas que influirán en nuestro proceso biográfico de cómo vivir nuestra intimidad (como el “pudor” y el aislamiento de otros/as para realizar determinadas actividades) y de los límites personales de la privacidad, mediante distancias de interacción, fórmulas de educación y cortesía, o la configuración de espacios en nuestro hogar, que se extienden a todos los entornos de nuestra vida en lugares de tránsito, de trabajo, de ocio.

La interacción social precisa *un tiempo de desociación*, apartado del espacio público. Una región trasera para preparar la actuación pública, para descansar de las presiones laborales y cotidianas, para relajarse y compartir la privacidad con los allegados (familia, amigos próximos y pareja) en un entorno de seguridad y libertad de actuación, con la garantía de protección de nuestros secretos. La importancia del secreto era destacada por Simmel que enfatizaba su valor al hacer coexistir “*dos mundos: uno visible, el otro invisible, que escapa al control de los demás. Esta posibilidad de existencia de un mundo secreto está ligada a la individualización del mundo de la vida urbana*”.¹⁰

⁷ Lyon 1995, p. 32.

⁸ Brown 1990, p. 54. Cit. por Lyon, 1995.

⁹ Lyon 1995, p. 33

¹⁰ Remy y Voyé 1976, p. 201.

Las consecuencias de la falta de investigaciones sociológicas influyen en el desconocimiento de la evolución social y de los comportamientos reales de los usuarios/as. Un aspecto también destacado por Lyon: “*El peligro de esta relativa falta de análisis y discusión sociológicos es que las concepciones legales de la intimidad pierdan contacto con las realidades tecnológicas y sociales*”.¹¹

No obstante, hay sociólogos que han dedicado su obra a aspectos específicos de la vida privada, como el control de los datos personales y los peligros de la vigilancia en nuestra vida cotidiana, como el propio David Lyon, Daniel Solove, Gary T. Marx, o Colin J. Bennett. Pero pocos autores -entre los que destacan Helena Béjar, Manuel Castells, Eva Illouz y Paula Sibilia- han analizado la evolución de la dimensión privada como un espacio definido por la libre decisión individual y la actual influencia de las TIC en la configuración de esta esfera, situada en los márgenes sociales. Sin embargo, no se ha localizado ninguna referencia explícita al espacio de la intimidad.

Hipótesis

La hipótesis principal del estudio parte de las relaciones existentes entre la configuración de la vida íntima y la sociedad de la información y se centra en el cambio de modelo de los espacios íntimos, *desde su repliegue en el ámbito privado*, propio de la modernidad, hasta su despliegue como “*intimidad digital*”¹² en la sociedad contemporánea. Estos “*espacios digitales*” de la intimidad se analizan fundamentalmente en la telefonía móvil y en las redes sociales, en los que los usuarios/as intercambian mensajes, establecen o mantienen sus contactos a través de los diferentes soportes tecnológicos al uso, mediante el envío de mensajes por *SMS (Short Message Service)* y por *Whatsapp* con contenidos privados, mediante chat y otras funcionalidades de la red.

Esta hipótesis se relaciona con la tendencia hacia la “*exteriorización de la intimidad*” en espacios privados y sociales, asociada a la penetración de las TIC, la extensión de Internet y de las nuevas aplicaciones, más orientadas a la interacción con el usuario/a.

Esta hipótesis general se concreta en las siguientes hipótesis específicas:

- Los “*nuevos significados*” de la intimidad: los conceptos tradicionalmente asociados a este término son desplazados y/o sustituidos por nuevos contenidos y configuraciones en la forma de vivir lo íntimo en los jóvenes, que se convierten en fenómenos nuevos, cualitativamente distintos de lo vivido hasta ahora. Se parte de la hipótesis de que el análisis de una u otra forma de intimidad presenta contornos diferenciados y heterogéneos entre jóvenes que eligen libremente y que ya no se limitan a un concepto de intimidad cerrado sino que, más bien al contrario, presentan cada vez más libertad de elección y segmentan sus momentos y sus relaciones.

¹¹ Lyon 1995, p. 32.

¹² En este artículo, se denomina “*intimidad digital*” a los aspectos tradicionalmente identificados como “*íntimos*” (pensamientos, secretos, sentimientos, creencias) que se exponen a la mirada y/o a la escucha de otros, a través de Internet y de la telefonía móvil.

- El propio concepto de aislamiento adquiere nuevos contornos como soledad permanentemente compartida con nuevos estímulos sensoriales (música) o audiovisuales (cultura de la pantalla). De esta forma, la intimidad cada vez implica más la posibilidad de aislarse del “ruido” de la vida cotidiana, entendido como obligaciones, actividad académica, conversaciones con los mayores, etc. y está perdiendo paulatinamente sus propiedades de introspección y conocimiento del propio yo.
- Entre estos cambios, se prevén desplazamientos entre las esferas pública, privada e íntima, debido a la existencia de *fronteras cada vez más permeables y difusas* con la aparición de nuevos “espacios híbridos”.
- El contenido tecnosocial de la vida del joven. Si bien, es cierto que una parte significativa de las relaciones de los jóvenes adopta modalidades tecnológicas en amplias parcelas vitales; su intimidad presenta reservas, prevenciones, controles tecnológicos y segmentaciones sociales. Los datos manifiestan que los adolescentes gestionan sus relaciones, utilizan cada vez mejor las herramientas tecnológicas y segmentan sus informaciones, según aplicaciones y audiencias.
- Se prevé que estos desplazamientos influyan en el *estrechamiento y banalización de la intimidad*, en relación con variables como el despegue de las relaciones locales de sus contextos locales de interacción; y la inestabilidad biográfica en una sociedad líquida, caracterizada por la “interacción frenética”.¹³
- Se parte de que estas pautas no siguen una distribución uniforme sino que presentan segmentaciones por variables de género, edad y procedencia, siguiendo la hipótesis de Ruiz Olabuénaga de *la tendencia presente en los jóvenes hacia la personalización y la construcción de su propio y parcial modo de vida*.¹⁴ En relación a los resultados consultados en otros estudios, la hipótesis de partida es que los colectivos más próximos son las mujeres, los inmigrantes y los menores de edad.
- Los principales protagonistas de esta nueva configuración de la intimidad son los jóvenes y adolescentes, socializados en la cultura informática, miembros de redes sociales y usuarios/as de la telefonía móvil.

Justificación y utilidad de la investigación

El desplazamiento de la intimidad hacia la esfera pública representa peligros como el aumento de la vulnerabilidad personal y la fragilización de las relaciones sociales. Con este estudio se pretende demostrar que la situación de exposición permanente deriva no sólo de vigilancia y controles externos sino de la voluntad del propio usuario que, movido por las dinámicas generadas por las nuevas herramientas tecnológicas, facilita sus datos íntimos a terceros.

El ámbito del “secreto” se presentaba como una fuente de autonomía y de aislamiento para el individuo. *Autonomía* en la medida en que el secreto permite excluir y limitar las intrusiones de la vida privada; y *aislamiento*, en la medida en que el secreto separa el medio ambiente y crea un mundo personal propio. En esta perspectiva, la división entre el mundo visible y el mundo invisible del individuo se hace necesaria para la

¹³ Bauman, 2005.

¹⁴ Ruiz Olabuénaga, 1998.

organización de la interacción social. Es preciso establecer límites de confianza para regular la propia interacción. En la medida en que aspectos personales o íntimos se involucren en las relaciones sociales, éstas puede resultar menoscabadas; o el individuo puede aparecer expuesto a riesgos ajenos a la propia naturaleza de la relación.

La utilidad de esta investigación deriva de la necesidad de realizar un acercamiento a un fenómeno que no ha sido estudiado en su aplicación empírica así como conocer las implicaciones de los cambios que se han producido en la sociedad actual, con los peligros que puede conllevar como la banalización y el estrechamiento de la intimidad y el incremento de la vulnerabilidad personal (acceso a datos íntimos por terceros).

Variables

La vida privada se configura como un espacio de salvaguarda de lo íntimo, que, en este proyecto, se estudia a partir de variables como:

- *La configuración de las actividades de reflexión personal* (oración, meditación, momentos de introspección personal): en concreto, se analizarán los momentos, los espacios, las compañías y el contenido de dichas reflexiones.
- *La publicación de datos y sentimientos íntimos en el espacio público (Internet)*. Los sentimientos, las emociones y la información de carácter íntimo (sexual, religiosa, ideológica) que se comparten en las aplicaciones sociales. Un aspecto importante de esta publicitación es la *exposición del cuerpo* ya que representa una parte importante de la intimidad personal. Así, por ejemplo, Elías analizaba el proceso civilizatorio desde factores como la aparición del “*pudor*” como protección de la intimidad personal.
- *La importancia de las relaciones íntimas*: Relación diádica con alta intensidad emocional con una persona muy cercana (novio/a, mejor amigo/a, padre/ madre). Incluye relaciones afectivas que comprenden “*confesiones*” como narración de temas íntimos compartidos con pocas personas cercanas. En este artículo, no se incluye el análisis de las relaciones de naturaleza sentimental y/o sexual ya que sólo nos centramos en las relaciones íntimas de amistad.

Limitaciones

Los resultados del estudio se han basado en la configuración de la esfera íntima en los jóvenes de 14 a 20 años, escolarizados en centros educativos de La Rioja, por lo que no se pueden extrapolar a la juventud española en su conjunto, si bien, podrían indicar tendencias que reflejen esta nueva realidad social ya que los datos de uso de las TIC presentan pautas muy similares a las de la población española, incluso se aproximan bastante a los de la sociedad occidental en su conjunto.

Mientras Internet se configura como un terreno conocido, las redes sociales y el aumento del uso del *Whatsapp* abren nuevos interrogantes a las paradojas y contradicciones entre las actitudes y las conductas. Se hace preciso continuar, por tanto,

con investigaciones cualitativas que aporten nuevos datos de la configuración y de la exposición de los datos íntimos en los jóvenes.

La segmentación de las conductas por origen geográfico, género y uso de redes sociales hace que sea preciso profundizar en el análisis de diferentes tipologías que aporten datos y verificaciones sobre la intimidad en los jóvenes, en especial, en temas como la banalización de sus contenidos y los motivos de la mayor exhibición de datos personales en las redes sociales.

Por ello, sería preciso ampliar la investigación cualitativa con el análisis de contenido de las propias redes sociales y del Whatsapp; y de las conversaciones privadas realizadas en la calle y en espacios públicos con el teléfono móvil, mediante la técnica de la Observación Participación.

Así mismo, sería interesante continuar con investigaciones de contraste, basadas en estudios cuantitativos y cualitativos que analicen los cambios entre diferentes generaciones y diferentes perfiles de usuarios de las TIC, para verificar si se está produciendo un cambio cualitativo real y cómo podría afectar a las generaciones más jóvenes.

Metodología

La metodología utilizada se ha basado en la triangulación intermétodos, con datos cualitativos obtenidos mediante la técnica de entrevista semiestructurada y análisis documental, y metodología cuantitativa de fuentes primarias, obtenidos mediante la técnica de encuesta estandarizada.

La población de este estudio estaba compuesta por 11.891 estudiantes que estuvieron matriculados en los 2 últimos cursos de la Educación Secundaria Obligatoria (ESO), en 1º y 2º curso de Bachillerato, en Ciclos de Grado Medio y en Programas de Cualificación y Perfeccionamiento para el Empleo (PCPI) de todos los centros públicos y privados de la Comunidad Autónoma de La Rioja, durante el Curso 2014/15.

Los datos recogidos para este artículo proceden de la fase cuantitativa, basada en un cuestionario, que comprende variables dependientes del nivel de privacidad en Internet y telefonía móvil, y sobre la frecuencia e intensidad del *ciberbullying*; y variables independientes de datos personales, como el género, la edad y el tipo de centro, que se analizarán mediante sus relaciones con los niveles de acoso activo y pasivo.

La muestra comprende 400 jóvenes de 14 a 20 años, escolarizados en la Comunidad Autónoma de La Rioja. El tipo de muestra seleccionado se basó en la máxima aleatoriedad para garantizar la fiabilidad y la validez de los resultados. Para ello, se seleccionó un muestreo polietápico por cuotas de zonas de La Rioja, tipo de centro (privado, público) y curso escolar.

Para elaborar el cuestionario, se tomó como referencia los estados de privacidad.¹⁵ Un vez definidos los objetivos generales de la investigación, se realizó la adaptación al uso de los medios tecnológicos, se rediseñó y se elaboró uno *ad hoc* para la misma.

Las entrevistas semiestructuradas fueron realizadas por doce alumnos seleccionados de forma aleatoria, entre jóvenes y adolescentes de 14 a 18 años. La finalidad era adecuar el cuestionario a los usos de Internet de los nativos digitales para garantizar la validación de sus contenidos y la percepción de la privacidad y de los riesgos informáticos.

Posteriormente, el cuestionario se sometió a un pre-test con el fin de asegurar que los ítems cumplieran los requisitos establecidos y previstos para los objetivos de la investigación. Para ello, se contactó con quince estudiantes pertenecientes a la población objeto de estudio, solicitándoles que se pronunciasen sobre: a) posibles errores de comprensión en la formulación de las preguntas, b) claridad en la formulación del lenguaje empleado, c) exposición y orden de las cuestiones presentadas y d) amplitud de las cuestiones. Tras su recogida, se procedió a modificar el cuestionario inicial en función de sus recomendaciones, obteniendo un instrumento constituido por 49 preguntas, basadas en las dimensiones nucleares de lo íntimo-lo privado-lo público, basadas en los estados de Westin¹⁶ y en las fuentes teóricas utilizadas. En concreto, las variables obtenidas fueron las siguientes:

- Intimidad y privacidad como nivel de reserva de información y de relaciones sociales. Para la construcción de estos ítems, se partió de los Estados de Westin. La fiabilidad de la escala se midió mediante el *Alfa de Cronbach* que alcanza un valor medio-alto, cercano a 1 (0,64). La validez factorial se ha estimado con un Análisis Factorial de Componentes Principales, en el que se han obtenido 4 componentes con una correlación significativa entre las variables de cada uno de los factores analizados por Westin, que contribuyen a explicar un total del 54,5 % de la varianza total.
- Publicidad de los datos en Internet, mediante los mensajes privados y la publicación de la información en el muro/tabla de las redes sociales.
- Uso de Internet y de sus aplicaciones, nivel de uso, y percepción de la seguridad y del control.
- Datos independientes sobre género, edad, tipo de centro, nivel socioeconómico, y residencia.

Los datos resultantes se procesaron a través del programa de estadística SPSS, 19.0 de *Windows* y el análisis de frecuencias y porcentajes sirvieron para conservar aquellas preguntas que fueron respondidas con un porcentaje superior al 10%, desestimando las que no alcanzaron dicho porcentaje.

Para el presente estudio, se han utilizado pruebas de correlación Chi-Cuadrado y Phi de Kramer para variables nominales y ordinales. A partir de la existencia de asociación entre las variables, se ha aplicado el método ANOVA para verificar si existe diferencia de medias, por variables socio-demográficas, hábitos de uso de las tecnologías (Internet, redes sociales y teléfono móvil) y exposición de la intimidad en Internet.

¹⁵ Westin 1967, 2004a y 2004b; Shils, 1966 y Goffman, 2006.

¹⁶ Westin, 1967, 2004^a y 2004b.

Marco teórico. El concepto de intimidad

El lenguaje es rico en palabras como pudor, respeto, recato, delicadeza, invasión, intromisión, decoro, vergüenza, discreción, que tienen que ver con ese recinto inviolable que llamamos vida privada; y lo es también en proverbios y refranes, tales: “*intimar con ninguno, tratar con todos*”; “*intimidades, solo en las mocedades*”; “*si la pareja quiere ser feliz, independiente de parientes debe vivir*”, “*la persona que pierde su intimidad, lo pierde todo*”; “*con nadie intimes y evitarás el arrepentirte*”; “*quiere bien a todos, pero íntima con muy pocos*”...

En la búsqueda en *Google*, la intimidad aparece asociada a la esfera personal, los valores –pudor, modestia-, el valor propio de cada persona, el derecho a la intimidad, la amenaza de Internet a la intimidad, la sexualidad, lo sagrado, lo interior, lo resguardado de la mirada ajena (casa, familia), la intimidad violada o amenazada, la poesía... En la temática de libros sobre “*lo íntimo*”, se tratan asuntos diversos del corazón, la oración, el alma, lo más interior, los diarios íntimos (cartas, auto-relatos, autobiografías), la amistad íntima, la poesía, la intimidad en la pareja...

En el lenguaje cotidiano, la intimidad se asocia a significados heterogéneos en los que convergen temas tan dispares como la reflexión sobre el propio yo, el amor, la sexualidad, la familia o la amistad. A la diversidad de sus contenidos, se añade la heterogeneidad de sus conceptualizaciones, realizadas desde disciplinas tan diversas como la psicología, la filosofía, la literatura, el derecho, la antropología o la sociología.

Tradicionalmente, se ha producido un equívoco terminológico de los términos “*privado*” e “*íntimo*” que se han utilizado indistintamente, incluso como sinónimos, lo que ha provocado problemas tanto en su aplicación jurídica como en el uso del término en sociología y en otras disciplinas. Los filósofos han realizado brillantes contribuciones en la definición de la intimidad pero tampoco nos resultan útiles para abordar y delimitar las distintas esferas en su aplicación empírica.

Por estos motivos, se hace preciso establecer unos contornos mínimos de sus contenidos, con la finalidad de delimitar su análisis y mejorar su aplicación operativa.

La enorme complejidad de un concepto como el de *intimidad* deriva de que su contenido se ha tratado en ámbitos tan diversos como la etología, la antropología, la historia, la política, el derecho, la ética, la filosofía, la psicología o la sociología. En esta investigación, el análisis del concepto se centra en las definiciones realizadas desde la sociología y la psicología social que centran el análisis en la evolución social que hizo posible su desarrollo.

El término “*intimidad*” proviene del griego *éntos*, que significa *dentro*, del que deriva en latín un concepto de igual significado: “*Intus*”, que evoca la idea de lo más interno o recóndito. Su comparativo es *interior* (más dentro que) y su superlativo, *intimus* (lo más dentro). De esta forma, íntimo significa “*muy interior*”.

Siguiendo el DRAE, la intimidad tiene dos acepciones, 1. como “*Amistad íntima*” y 2. como “*una zona espiritual íntima y reservada de la persona de una persona o de un grupo, especialmente de una familia*”.¹⁷

Esta definición añade la connotación de “*reserva*” (de información, acceso y contacto) que implica la protección social de un espacio –asociado al hogar, al núcleo familiar y al propio individuo– frente a intromisiones no deseadas. Así mismo, el vocablo “*íntimo*” se asocia con “*lo más interior o interno*” y también se aplica a “*una amistad muy estrecha*” o a “*un amigo muy querido y de gran confianza*”¹⁸. Esta dualidad del término adelanta dos perspectivas: una orientación intrasubjetiva de introspección del individuo consigo mismo, y una orientación intersubjetiva del individuo con una compañía, emocional y afectivamente cercana, en la que se deposita la confianza.

Según estas aproximaciones, “*íntimo*” se refiere a las cosas más profundas e interiores de la persona, que suelen ser reservadas, y, por extensión, se aplica a lo relativo a las relaciones más estrechas o cercanas. La intimidad no solamente es una experiencia importante en la configuración de la subjetividad, sino que también presenta una estrecha relación con el modo en que los sujetos experimentan lo público ya que la categoría intersubjetividad adquiere una especial importancia en la forma como se estructura el tú, el nosotros y el ellos, que resulta altamente relevante para entender la construcción de relaciones íntimas¹⁹. En esta línea, Ortega y Gasset²⁰ destaca que la intimidad es el vivir como “*el descubrimiento incesante que hacemos de nosotros mismos y del mundo en derredor*”.

En relación a la privacidad, lo íntimo presenta una diferencia de grado: Si lo privado comprende un ámbito personal y familiar que hay que preservar de intromisiones ajenas; lo íntimo sería la zona más cercana al individuo, el ámbito más profundo, interior y sólo reservado a las relaciones más estrechas. Se caracteriza, además, por un elemento diferenciador: “*todo aquello que no es posible que nadie conozca si no lo damos a conocer*”²¹.

Ernesto Garzón define lo íntimo como el ámbito de los pensamientos y de la formación de decisiones: “*lo aún no expresado y que probablemente nunca lo será*”²², y que también, puede comprender acciones cuya realización no requiere de la intervención de terceros y tampoco les afecta (acciones de tipo fisiológico o autocentradas).

La intimidad es el espacio con un alcance *más gravoso*²³. Hablar de intimidad es hablar de sentimientos, creencias (políticas, religiosas), pensamientos o un tipo de información –como la clínica o la relativa a la vida sexual– cuya difusión puede producir *ciertas reservas* al individuo. Se trata, en definitiva, de aquellos datos que, bajo ninguna

¹⁷ RAE, 2016, 22ª edición.

¹⁸ RAE, 2016, 22ª edición.

¹⁹ Luna, 2007, p. 4,6.

²⁰ Ortega y Gasset, 2008, p. 354, cit. por Rumayor, 2014, p. 162.

²¹ Sánchez y Sánchez, 2001, p. 4.

²² Garzón, 2003, p. 17.

²³ Battaner, 2006.

circunstancia, proporcionaría un individuo de manera libre y consciente a terceros no conocidos.

Se hace preciso vincular la intimidad con su evolución histórica y social. Si bien, hay escritos que indican la existencia de una esfera privada en la Antigüedad clásica²⁴. Incluso, si nos remontamos a la época prehistórica, muchas cuevas disponían de diferentes estancias que preservaban distintos espacios para el ejercicio de diferentes actividades privadas, por lo que se puede presuponer la existencia de un espacio privado, salvaguardado de las miradas ajenas. En mayor o menor grado, todas las culturas tienen/han tenido algún mecanismo de regulación de la privacidad, en posturas, en el alejamiento, en el control emocional, etc. por lo que puede deducirse la universalidad cultural de la privacidad (al menos, para actividades autocentradas, como los procesos fisiológicos).

Pero esta forma de vivir la vida privada era muy diferente a la que vivimos hoy. Éste es el tema de los sociólogos/as de la intimidad. No la privacidad, ni la intimidad, sino su configuración, su extensión social, cómo la viven los hombres en su vida cotidiana, en su realidad histórica. Siempre ha existido intimidad, como cualidad intrínseca al ser humano, con diferentes manifestaciones, pero, en este artículo, se parte del estudio de su configuración actual como producto de una época histórica y de diferentes procesos sociales que fueron influyendo en sus cambios.

Con la finalidad de situar este fenómeno en el contexto histórico, se hace preciso señalar que las sociedades primitivas desconocían el fenómeno de la vida íntima tal y como se vive en la actualidad, ya que es uno de los medios más poderosos del proceso de individuación y un elemento fundamental para el desarrollo de una personalidad independiente –“*en este ámbito de separación y aislamiento parcial, nuestras experiencias ganan en profundidad y (es) en donde nos hacen espiritualmente diferentes de nuestros prójimos*”- y porque la nueva sociedad cambiante precisa de individuos preparados para ofrecer nuevas respuestas²⁵. En las sociedades primitivas, el sentimiento de vecindad y ayuda mutua es algo esencial, todas las puertas tienen que estar abiertas y el control público penetra hasta los más ocultos rincones de la vida individual y familiar, por lo que no se pueden distinguir con claridad los asuntos públicos y los del hogar. Su diferenciación no será una realidad hasta el siglo XIX.

La ideología liberal defiende la autonomía de la vida privada como esfera privativa del individuo frente a la autoridad pública, como principio fundamental. La libertad del individuo tiene un valor instrumental en la ideología liberal, ya que se constituye en el lugar primario lógico para la expansión de la individualidad y el desarrollo de sus capacidades. Si bien, los teóricos del liberalismo no hablan explícitamente sobre intimidad, la presuponen en la reivindicación del espacio privado en el que el individuo se puede desarrollarse libremente, sin las presiones ni la intromisión de terceros. Es el espacio de la libertad individual frente al Estado que permite la elección de los planes de vida en la esfera privada. En su concepción, el Estado se presenta como agente neutral sin legitimidad para favorecer o promover una determinada concepción ética o

²⁴ Vallés, 2003.

²⁵ Mannheim, 2005, p. 212-213.

moral. En el trasfondo, late la defensa del sentimiento íntimo del individuo frente a la sociedad y la autoridad.

Por tanto, si bien, se reconoce que el hombre siempre ha buscado un lugar de sosiego y refugio para el desarrollo de su ser interior, lejos de la vida en sociedad, no será hasta el desarrollo del individualismo, en el siglo XVIII, cuando tomen expresión las formas de vida privada y vida pública²⁶. Hasta entonces permanecían integradas en el predominio de lo comunal y la sociedad tradicional holista. *“El individualismo trae la posibilidad de reconocer la diferenciación, se tiene explícita la necesidad de ejercer una actuación diversificada en lo privado y público”*.²⁷ Precisamente, será la ideología liberal la que a través, y como consecuencia del individualismo, genere el concepto moderno de la vida privada y, por extensión, de vida íntima.

En el nacimiento de la intimidad moderna, destacan factores que posibilitaron su desarrollo, como la lectura –desvinculada de la oralidad- y la posesión del cuarto privado. *“El cuarto propio y personal se fue imponiendo desde finales del siglo XVIII como un requisito fundamental para sentirse a gusto. En soledad y a solas consigo misma, la propia subjetividad podía expandirse sin reservas y autoafirmarse en su individualidad”*.²⁸

La intimidad, como esfera autónoma en la que vivimos hasta finales del siglo XX, hacía necesaria la existencia de un recinto propio, separado del ambiente público y de la intromisión ajena, por sólidos muros y puertas cerradas *“para poder ser alguien, para volverse un sujeto y estar en condiciones de producir la propia subjetividad”*.²⁹

Con la finalidad de estudiar los cambios y desplazamientos que el uso de las nuevas tecnologías ha producido en la forma de vivir lo íntimo, se parte de los *elementos básicos* para la graduación clásica entre los espacios público, privado e íntimo que han centrado la definición de estos términos hasta la extensión de la sociedad de la información:

- *El acceso versus la reserva y/o el bloqueo de información*: lo público señalaría la máxima transparencia de la información frente al máximo secreto de lo íntimo, que sólo se expresa mediante la *“confesión íntima”*.
- *El acceso versus la reserva y/o el bloqueo de interacción social con otros*: lo público indicaría una interacción máxima en una situación relacional abierta frente al apartamiento de lo íntimo, de acciones que se realizan preferentemente en soledad, con familiares o personas muy cercanas, en acciones como la oración, la confidencialidad, la comunicación íntima de secretos, etc.
- *El aislamiento espacial versus la visibilidad social*: lo público se realiza a la vista de todos/as frente a lo íntimo que puede llevar al individuo a un apartamiento físico de los otros/as.
- *La voluntad del sujeto*: Este dato es esencial en la definición de las tres esferas. La libre voluntad del sujeto, su decisión libre puede convertir una información o una

²⁶ Castilla del Pino, 1989, p. 77.

²⁷ Mejía, 1998, p. 184.

²⁸ Sibilía, 2008, p. 66.

²⁹ Sibilía, 2008, p. 66.

relación pública en privadas, incluso en íntimas. Por ello, es más aconsejable partir de perspectivas teóricas más abiertas, como la teoría del mosaico, y de indicadores más flexibles ya que los límites siempre son permeables y difusos, en función de la decisión del individuo.

- *La interioridad*, que configura tipos de información más o menos gravosos. Los contenidos varían pero hay temas más cercanos al yo, como los pensamientos, los sueños, las creencias, las expectativas o los sentimientos. De esta forma, existen áreas más cercanos a lo íntimo como la experiencia religiosa (oración, confesión), las relaciones íntimas (pareja o amigo/a íntimo), la salud (el dolor, la agonía)... que comprenden temas que sólo conciernen a uno mismo, como las creencias religiosas, la ideología política, la salud o la orientación sexual; y temas públicos, tan visibles como la indumentaria o el peinado, el rol profesional, las actividades como ciudadano, etc.
- *Los “territorios del yo”*, que configuran espacios de reserva físicos, lingüísticos, espaciales y sociales. Las actividades fisiológicas implican el máximo cierre frente a las actividades sociales relacionales que implican la máxima publicidad, al realizarse en locales públicos, o incluso en la calle.
- *El interés público*. Este concepto jurídico puede justificar la invasión en las esferas privada o íntima, por ejemplo, en el tema de la salud pública o la libertad de expresión. Así, encontramos una proliferación de publicaciones jurídicas dedicadas a analizar sus tensiones con la libertad de expresión, hasta el punto de que algunos autores señalan que la intimidad se ha sacrificado a tantos tratos y transacciones que “*ya no existe*”.³⁰

Cuadro 4. Dimensiones típico-ideales de lo público y de lo íntimo

LO PÚBLICO	LO ÍNTIMO
Ciudadano, empleado, votante Especializado, unidimensional, formal	Persona total (valores) Global, inespecífico, informal
Interacción	
Compañía de muchos, conocimiento impersonal (distancia personal)	Compañía de pocos/as cercanos (familia, pareja, amigo/a íntimo/a) Aislamiento
Impuesta	Libre voluntad del sujeto
Acceso a la información	
Clausura (cierre): acceso a la información pública (profesional, racional)	Confidencialidad (secreto)
Exteriorización del actor social e inhibición de la persona Común, compartida	Interiorización, introspección, comunicación emocional y afectiva Propia, personal, idiosincrática
Pautas de comportamiento	
Presión, imposición y responsabilidad (normas ajenas)	Espacio de libertad (normas propias)
Camuflaje, apariencia Instrumentalidad. Neutralidad afectiva	Autenticidad: libre desenvolvimiento del sujeto Afectividad

³⁰ Calvin, 1999, cit. por Valenzuela, *et al.*, 2003, p. 85.

Contenidos	
“ <i>Hechos objetivos</i> ”: Hechos, opiniones, normas, apariencias reconocidos por todos o una amplia mayoría social	“ <i>Experiencias subjetivas</i> ”: Sentimientos, pensamientos, fracasos, secretos, expectativas vitales, sueños propios
Espacios	
Calle, organismos oficiales, empresas	Íntimo: habitación, vivienda, persona, interior

Fuente: elaboración propia.

En este artículo, delimitamos lo íntimo como el ámbito más cercano a la persona, lo más protegido por ella, siendo sólo propiedad de quienes producen un acto, ya que no afecta a terceros. Esta esfera comprende sentimientos, creencias (políticas, religiosas), pensamientos o informaciones –como la clínica o la relativa a la vida sexual- cuya difusión puede producir *ciertas reservas* al individuo. Se trata de la información a la que sólo puede tenerse acceso por el propio individuo.

Análisis de los resultados

A continuación, se exponen los resultados obtenidos en diferentes aspectos, tales como la introspección personal (espacios, compañías y contenidos); la información que se comparte mediante las TIC (ideología política, creencias, salud, emociones y sentimientos, orientación sexual y religión); la exposición del cuerpo desnudo (envío de fotos personales en una postura sexy); y la importancia de las relaciones íntimas de amistad en los jóvenes de 14 a 20 años.

Las mutaciones de la Intimidad. Los momentos de introspección personal

Las TIC han introducido variaciones significativas en la forma de vivir lo íntimo en los jóvenes. La intimidad personal se experimenta especialmente en los momentos de introspección, mediante los cuales el individuo construye su identidad personal. Para Westin, representa el espacio de autoevaluación en el que el individuo organiza su *self*³¹ mientras que, para Altman, los momentos en soledad sirven para integrar las experiencias pasadas, procesar la información recibida de las interacciones diarias, y formular y valorar estrategias y planes para futuros comportamientos.³² La introspección se puede dedicar a los pensamientos y sentimientos básicos de la vida, a lo más importante para el individuo, a los aspectos que conforman su identidad personal. El joven, el adolescente piensa sobre las cosas que le preocupan, le motivan y le importan; planea sus proyectos de futuro, sus sueños, sus expectativas y sus inquietudes. Tradicionalmente, han sido definidos como momentos de oración y meditación para pensar sobre sí mismo, el sentido del mundo, un ser trascendente o fuerzas espirituales, así como en el entorno social.

³¹ Westin 1967, p. 42.

³² Altman 1975, p. 48.

La intimidad se presenta centrada en el espacio personal, como entorno que rodea al individuo. El modelo tradicional de la intimidad, realizada en lugares cerrados y en soledad, se mantiene para una tercera parte de los jóvenes, con una presencia más amplia entre los mayores de edad. La novedad en la configuración actual de la intimidad es la complementariedad de este modelo con nuevas formas de vivir la intimidad en entornos interactivos y tecnológicos. La intimidad se extiende espacialmente, con las nuevas tecnologías, y socialmente, con la búsqueda de compañías, reales o virtuales.

El modelo más extendido es la intimidad con la compañía de la música, que se desarrolla en soledad pero que se despliega en cualquier espacio, momento o lugar. La música adquiere un gran significado en los momentos íntimos para la mitad de los jóvenes. La música crea una distancia simbólica con los otros en el espacio público, por lo que estos momentos se extienden a *“todos los momentos y lugares”*.

Domínguez recoge esta sensación del estado que genera la audición musical como una forma de escape: *“la música... permite que los adolescentes logren un estado de intimidad al experimentar pensamientos y sensaciones”*.³³ Los propios jóvenes relatan esta experiencia: *“Cuando toco o escucho música como que me transporto, o sea como que me desconecto de esta sociedad y me libero del estrés”*.³⁴

Otro modelo todavía minoritario (13,8%) pero con una importante presencia entre los más jóvenes, es el modelo tecnológico virtual, en el que los adolescentes viven su intimidad con la compañía virtual de otras personas, mediante el uso del móvil y/o del ordenador. La reflexión sobre sí mismo se orienta hacia los otros, en el paso de la subjetividad introdirigida a la subjetividad dirigida por otros de Riesman.³⁵ La subjetividad se convierte en intersubjetividad. La soledad y el pensamiento en sí mismo se desplaza a la comunicación social. Incluso, un 2% declara vivir su intimidad con la compañía personal de otros (su mejor amigo/a y su pareja). Estos modelos hacen pensar en nuevas formas de ser y estar en el mundo.

Los jóvenes ya no viven en lugares clausurados con la sacralidad del cuarto privado – dato que avala que la mitad declara que no le importa que entren en su cuarto sin llamar- sino que crean y recrean *“no lugares”* para sí mismos, con un importante rol de la tecnología. Son lugares de circulación, como definía Augé,³⁶ por su tránsito continuo de amigos/as, de vidas, de afinidades y por representar *“tiempos perdidos”* en el transporte o en la calle que ellos/as convierten en *“tiempo tecnosocial”* de relación. Precisan tener contextos –volátiles- para sus momentos de intimidad. Una intimidad que se torna tan social como su vida cotidiana, y que precisa tener personas para compartir secretos pero no tanto pensamientos y sentimientos profundos.

La edad supone un cambio importante. Si bien, los jóvenes de 18-20 años viven más su intimidad de forma tradicional; las nuevas tecnologías han entrado a formar parte del universo simbólico de los adolescentes menores de edad. Un segmento significativo de

³³ Domínguez, *et al.*, 2006, p. 49.

³⁴ Domínguez, *et al.*, 2006, p. 49.

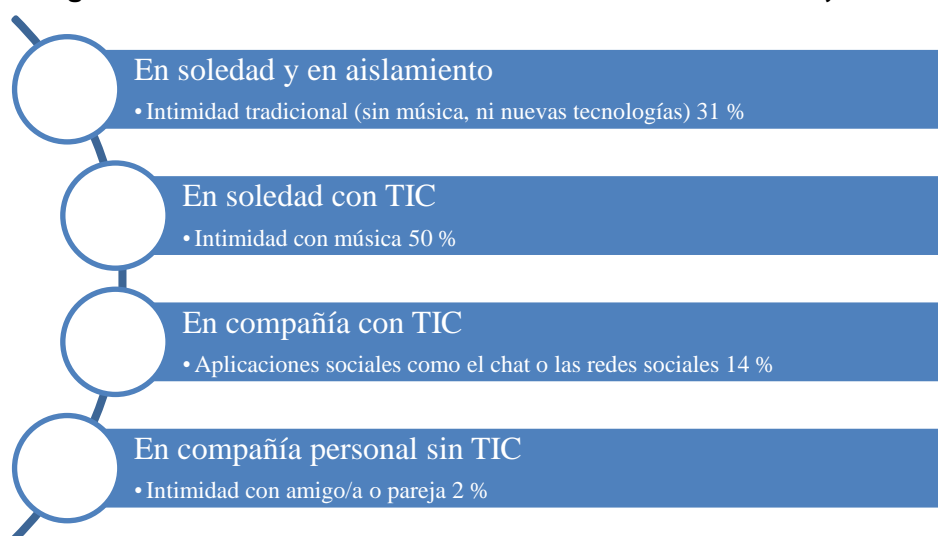
³⁵ Riesman, 1950.

³⁶ Augé, 1992.

menores –formado sobre todo, por chicos de 14-15 años y chicas de 16-17 años– declara vivir sus momentos de reflexión con el ordenador o con el teléfono móvil.

Pese a que los chicos eran los que dominaban el universo tecnológico hasta fechas recientes; las chicas son las que presentan una mayor presencia del modelo de reflexión tecnológica, bien solas con música, bien con la compañía virtual o directa de sus personas más cercanas (mejor amigo/a y pareja). Esta tendencia se observa, sobre todo, en las generaciones más jóvenes.

Figura 2. Distribución de las formas de vivir la intimidad en los jóvenes



Fuente: elaboración propia.

Cuadro 5. Distribución por forma preferida de vivir la intimidad en sus momentos de reflexión personal, según sexo y edad (en %)

Respuestas	14-15 años		16-17 años		18-20 años		TOTAL
	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas	
Solo, con música	37,3	61,9	51,1	51,9	33,3	50,0	49,0
Solo, sin ningún aparato tecnológico	42,4	19,0	35,1	20,4	35,7	41,2	30,3
Solo con el ordenador (blog, e-mail, Chat)	15,3	9,5	10,6	16,7	9,5	-	11,8
Otro	3,4	-	-	0,9	9,5	2,9	2,1
Solo, con el teléfono móvil	1,7	4,8	-	2,8	2,4	-	2,0
Con mi mejor amigo/ pareja	-	3,2	1,1	1,9	-	5,9	1,8

En la naturaleza	-	-	-	1,9	7,1	-	1,3
Según el momento	-	-	2,1	1,9	-	-	1,0
Solo, con música en la calle	-	1,6	-	1,9	2,4	-	1,0
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: elaboración propia.

Los principales contenidos de estos momentos, en la actualidad, para los jóvenes son:

- Las principales reflexiones juveniles se centran en el entorno inmediato. Los asuntos privados y los problemas personales constituyen la temática central de sus reflexiones. La concepción reflexiva es predominantemente individualista.
- Lo “*social*” representa, para ellos, el entorno inmediato (amigos/as y familia). Este círculo más próximo ocupa un lugar prioritario para cerca del 70% de los jóvenes.
- Son momentos vitales en la elección de estudios, de amigos/as, de pareja y/o de actividades. La planificación de futuros proyectos, la ilusión de nuevos eventos ocupa un espacio importante para más del 40% de los jóvenes y adolescentes.
- Los hobbies personales, también privados, representan un espacio de reflexión significativo para más del 40% de los jóvenes, y se configuran en un espacio central para el segmento más joven de 14-15 años.
- Los problemas colectivos, el altruismo sólo preocupan a una minoría de jóvenes que piensa con frecuencia en los demás (6%). Algunos más (12,8%), piensan en temas colectivos en alguna ocasión. Las chicas se declaran más altruistas y los mayores de edad manifiestan más preocupaciones sociales. En el otro extremo, se presentan los jóvenes de 16-17 años que son el segmento más alejado de los problemas de España y del mundo.
- La presencia de la oración y la meditación se encuentran muy lejos del universo simbólico del adolescente. Sólo un 4,5% reza y/o medita con frecuencia mientras que un 14,6% realiza esta actividad en alguna ocasión. A medida que disminuye la edad, se reza y se medita con menor frecuencia, siendo los mayores de edad los que más tiempo dedican a estas actividades.

Este dato sigue la tendencia observada de la pérdida gradual de la práctica religiosa. Según el barómetro del CIS (Abril 2016), sólo un 3,6% de los jóvenes de 18-24 años asiste a misa u otros oficios religiosos con una frecuencia diaria y un 4,5% los domingos y festivos. También, es curioso constatar cómo los chicos rezan y meditan con mayor frecuencia cuando, tradicionalmente, la actividad religiosa se ha asociado con una mayor presencia femenina. Es probable que la meditación adquiera formas seculares o con nuevas inspiraciones de otras religiones, como el budismo, el tantra hindú, el yoga, etc.

Si el centro del pensamiento de los jóvenes es su universo privado, esta tendencia se intensifica aún más en los adolescentes de 14-15 años ya que piensan más en sus problemas personales y en cuestiones relacionadas con sus amigos/as y su familia; sueñan, proyectan y planifican nuevas actividades y proyectos; y se dedican con mayor intensidad a sus hobbies -más implantados en esta etapa-.

La adolescencia es una etapa de transición hacia la vida adulta, en la que surgen nuevos problemas personales, y se asientan las bases de la identidad en el camino hacia la madurez. Este aspecto se aprecia en el tiempo dedicado a pensar sobre aspectos en los que se sienten incomprendidos por sus mayores. Los adolescentes están abandonando su infancia y anhelan la autonomía y la independencia, alejadas del control paterno y del mundo adulto.

Se constata una banalización de los momentos de intimidad entre los menores de edad que piensan menos en los problemas del mundo y en el altruismo (“*echar una mano*”), y dedican menos tiempo a la meditación y a la oración (sólo un 3% de los adolescentes de 14-17 años reza y/o medita con frecuencia). Esta tendencia se intensifica en más de la mitad de los jóvenes que, cuando reflexiona, sólo piensa en su mundo cercano (problemas personales y cuestiones relacionadas con su familia y amigos).

Ruiz Olabuénaga³⁷ expone el rechazo juvenil al decálogo social y cultural de la sociedad adulta. El individuo se ve obligado a “*seleccionar y jerarquizar*”, sin criterios ni apoyos ofrecidos por los agentes de socialización (familia, religión, ideología, clase social, etnia,...) que le sirvan de guía y le acompañen en este viaje de socialización, desde la autonomía personal a la convivencia social.

Este proceso se manifiesta en la ruptura con modelos basados en una intimidad religiosa tradicional. Los jóvenes, y más los menores, no suelen rezar. Incluso, es más que probable que sus momentos de meditación y de oración se diversifiquen, adoptando formas inventadas y recreadas por y desde sus propias necesidades.

El mundo de los jóvenes –sobre todo, de los menores– es un mundo centrado en su entorno más cercano. Sus prioridades, sus auténticos problemas están cerca. Los problemas del mundo preocupan a algunos, los menos, y ya no dedican sus momentos de soledad a la oración.

Se constata una correlación entre los seis primeros ítems. Así, los jóvenes que dedican más tiempo a reflexionar sobre problemas personales, tienden a pensar también en los demás contenidos. Sin embargo, la oración y la meditación constituyen una realidad independiente de la reflexión sobre otros temas. Por variables independientes, se presentan las siguientes correlaciones:

- Los alumnos/as de centros privados (25% frente a 16%), los residentes en municipios de mayor tamaño y los que tienen padres con mayor cualificación piensan más en los problemas del mundo.
- Los adolescentes inscritos en centros privados rezan algo más (19,5% frente a 12%) pero los jóvenes rezan y meditan poco en general.
- Los jóvenes nacidos en el extranjero rezan más (19% frente a 15% de españoles) y piensan menos en los problemas del mundo (12 % frente a 20% de españoles).
- Los más jóvenes piensan más en las cuestiones en las que se sienten incomprendidos (51,2%).

³⁷ Ruiz Olabuénaga 2007.

**Cuadro 6. En qué piensan los jóvenes en sus momentos de reflexión, según edad y sexo
(Suma Muchas + Bastantes veces en %)**

ITEMS	14-15		16-17		18-20		TOT
	Chi-cos	Chi-cas	Chi-cos	Chi-cas	Chi-cos	Chi-cas	
Suelo estar pensando en los problemas que me preocupan en mi vida personal	76,3	87,3	67,0	89,7	59,5	94,1	79,2
Aprovecho estos momentos para pensar en cuestiones relacionadas con mi familia, amigos...	64,4	77,8	54,8	76,6	52,4	88,2	68,3
Suelo recluirme en mi habitación para soñar, proyectar, planificar eventos, actividades y nuevos proyectos de futuro	44,1	58,7	30,9	52,3	35,7	47,1	44,9
Me gusta estar solo para pensar en cuestiones que no puedo expresar abiertamente porque no me comprenden	50,0	52,4	33,0	52,8	31,0	38,2	44,1
Me gusta estar solo para dedicarme a mis hobbies y que nadie me moleste	43,1	49,2	33,0	31,8	46,3	17,6	36,8
Suelo pensar en cuestiones relacionadas con los problemas del mundo y la necesidad de echar una mano	20,7	20,6	11,7	17,8	26,2	26,5	18,8
Suelo dedicar los momentos de soledad para hacer oración, meditación...	12,1	14,3	18,1	8,5	23,8	17,6	14,6

Fuente: elaboración propia.

La habilidad multitarea evoluciona junto con la de nuestros ordenadores y es probable que este proceso implique una pérdida de la capacidad de concentración.³⁸ La falta de tiempo y la ocupación constante generan tensión, ansiedad y velocidad. La actividad frenética dificulta la posibilidad de disponer de un tiempo para uno mismo, libre de obligaciones y responsabilidades, y enfocado hacia hábitos cotidianos de introspección. Paralelamente, no podemos infravalorar la influencia que los dispositivos tecnológicos ejercen en las formas de pensar, escribir o comunicarnos. La antropóloga Paula Sibia³⁹ recoge las conclusiones de algunos estudios que señalan que el sujeto medio que navega por la Web pasa menos de dos segundos en un sitio antes de pasar al otro. El acuerdo

³⁸ Sibia 2008, p. 55-56.

³⁹ Sibia 2008, p. 58.

entre los autores sobre la influencia de las nuevas tecnologías nos lleva hasta un individuo más “interactivo” y con una tendencia a sobrevalorar lo visual por encima de lo escrito.

Theodor Adorno afirmaba cómo la lectura “trae probablemente consigo cierto tipo de interiorización” mientras que “la visualización de los medios masivos modernos tiende hacia la exteriorización”.⁴⁰ La penetración de los medios audiovisuales extiende la interacción frenética y veloz con la información, con el entorno, con los otros/as. El tiempo de reflexión se ha concentrado y desvirtuado.

Si la lectura introdujo un nuevo tipo de soledad basada en el monólogo con los contenidos del libro, la soledad renovada se extiende en interacciones múltiples que favorecen el tránsito de una personalidad *introducida* a una personalidad *alterdirigida* u orientada hacia los otros.⁴¹ Unos “otros” que se filtran en nuestras conversaciones y monologan, cual espectadores de Narciso, en el espacio residual de la intimidad individual. Se ha perdido la capacidad de imaginar y de evocar de la lectura en unos medios que convierten la imagen en explícita, con pocas posibilidades de leer entre líneas.

En la reflexión juvenil, predomina la *lematización del yo*, el “self” como principal argumento de sus vidas. El universo privado vehicula el “yo narrador” de la propia historia que, ahora, es autobiográfica. Las prioridades individuales se condensan en el mundo que circunda ese yo. Lo que está más allá de la periferia adyacente del yo, se presenta simbólicamente alejado, máxime si se trata de pensar en la trascendencia y/o de mantener un diálogo con una entidad intangible. La fe informática en la pantalla sustituye el rito religioso, como celebración que deja paso a la libre expresión de las emociones y a la comunión con el grupo de pares.

Los contenidos ya no buscan la trascendencia, la búsqueda del sentido del mundo o de la propia identidad, sino que se centran en el mundo próximo, de los problemas con la familia y los amigos/as, sus proyectos de vida y sus hobbies. La esfera social ha llegado a invadir el lugar más interior del individuo.

La intimidad se banaliza. Las formas interiorizadas de búsqueda de la soledad, del silencio, del aislamiento se hacen exteriores y precisan de compañía y espacios abiertos. Para un segmento importante, se produce un tránsito del individuo que medita y se detiene en sí mismo hasta el individuo que sigue en diálogo, e incluso, en compañía de un mundo social que, rara vez, abandona.

La reserva de la intimidad en los medios tecnológicos (Internet, redes sociales)

Las nuevas tecnologías añaden una variable básica en este análisis. Agre y Rotenberg⁴² exponen cómo la privacidad radica en el interés moral que tiene el individuo de regular

⁴⁰ Adorno, 1976, p. 213-234.

⁴¹ Riesman, 1950.

⁴² Agre y Rotenberg, 1998.

el tráfico de sus datos personales mientras que Turkington⁴³ sugiere la identificación de este interés con el concepto de "*privacidad de la información*".

En esta dirección, Clarke⁴⁴ introduce la noción de "*personalidad digital*" que se convierte gradualmente en parte de la identidad social del individuo. Esta parte de la personalidad se caracteriza por hacer públicos aspectos que el individuo había reservado para sí mismo y para sus personas cercanas, bien en el hogar, bien en rincones cerrados a la escucha y a la mirada ajena. Una "*región trasera*" clausurada que, ahora, aparece en la escena pública en forma de "*espacios digitales*".

Bauman señala que el concepto de intimidad se desvanece, treinta años después de que Sennett señalara el advenimiento de la ideología de la intimidad, la exposición de los secretos ya no es un mecanismo de unión porque "*la introspección es reemplazada por una interacción frenética y frívola que expone nuestros secretos más profundos al lado de nuestra lista de compras... Sin embargo, esa interacción a pesar de ser frenética, tal vez no parezca tan frívola cuando advierte y aprecia que su objetivo es mantener vivo el chateo... la unión sólo se mantiene gracias a nuestra charla*".⁴⁵ Para este autor, la "*zona gris*" de la amistad, la comunidad o los compañeros de por vida, tiende a desaparecer gradualmente corroída por una modernidad orientada a aniquilar todos aquellos modos de vida que no entran en el modelo PIB que domina la sociedad líquida moderna.⁴⁶

Scherer considera que la mayoría de las emociones son provocadas por las interacciones sociales y que las tecnologías de la comunicación, por el sesgo de conversaciones telefónicas en toda clase de lugares y de circunstancias, aumentan las ocasiones susceptibles de provocar dichas emociones.⁴⁷ Este factor puede influir en la configuración de espacios íntimos y privados más exentos de sentimientos profundos, enfocados a propiciar la emoción constante.

La publicación de la información íntima

Frente a la mayor exteriorización de los momentos de introspección, los sentimientos más íntimos se cuentan con poca frecuencia en la red social. De hecho, no se cuentan casi nunca por el móvil o mediante mensajes privados de la red o de correo electrónico. Los sentimientos íntimos se siguen reservando, tradicionalmente, para uno mismo o para las personas más cercanas. Su contenido se presenta como hermético y secreto, ya que sólo pueden ser conocidos si son narrados por el propio sujeto.

La publicación de los sentimientos y pensamientos segmenta a la juventud. Si bien, compartir los aspectos íntimos de forma pública no suele ser frecuente en los jóvenes (sólo un 13,0% publica muchas o bastantes veces estos contenidos en el tablón de su red

⁴³ Turkington, 1990.

⁴⁴ Clarke, 1994.

⁴⁵ Bauman 2005, p. 54-55.

⁴⁶ Guevara 2007, p. 275-276.

⁴⁷ Scherer, 2001, p. 12.

social), la situación varía al tener en cuenta el género -las mujeres se presentan como más expresivas- y la nacionalidad –las chicas inmigrantes, en especial, las procedentes de América Latina, se muestran más abiertas a compartir su mundo afectivo—. Más del 20,0% de chicas extranjeras suele compartirlas con frecuencia en el muro de sus redes sociales.

La comunicación afectiva se extiende en los medios privados, sobre todo, y nuevamente, entre las mujeres. Un 40% de las chicas escribe con frecuencia sobre sus sentimientos en los e-mails y en los mensajes de las redes sociales, mientras que la misma proporción de chicas extranjeras habla de los mismos en las conversaciones y mensajes del teléfono móvil.

Esta tendencia también se aprecia en otros temas, como las expectativas de vida, que las chicas también comparten más (10-15%) en todos los medios.

Si los chicos se muestran más íntimos en su intimidad física, las chicas son más abiertas en su intimidad afectiva que comparten en la red de forma pública pero, sobre todo, con sus amigos/as en mensajes privados y con el teléfono móvil. En el otro extremo, los chicos extranjeros se manifiestan muy reservados con su vida íntima y sus temas personales, y no suelen hablar de ellos en Internet.

Los datos íntimos representan, junto a los datos de localización, la información que menos aparece en el perfil de la red social de los jóvenes. El único dato con cierta presencia es el de la orientación sexual. Así, una cuarta parte de los jóvenes publica su *inclinación sexual* (ser homo o heterosexual) en el perfil de la red social.

Tener el dato sobre la inclinación sexual se relaciona con una finalidad de flirteo ya que el 40% de los jóvenes que incluye esta información en el perfil, tiene contactos de desconocidos/as para ligar en su red social. Las chicas españolas menores de edad son las más reservadas con esta información personal.

La información sobre *la pertenencia religiosa* es un dato minoritario del perfil. A medida que aumenta la edad, se añade más esta información, sobre todo entre las chicas (un 10% de mujeres mayores de 18 años lo incluye). El desapego religioso, la superficialidad y la publicidad de las relaciones en las redes sociales, hacen que la religión no sea un dato indispensable para la mayoría en la identidad digital. Sin embargo, sí que se presenta como un dato más importante para las chicas inmigrantes – especialmente, para las menores de edad- ya que una cuarta parte de las mismas incluye su religión en el perfil social. Los motivos hay que leerlos en la diferencia religiosa y en la mayor práctica de este colectivo, que convierten la adscripción religiosa en un dato relevante en su identidad.

El dato sobre la ideología política es el que menos figura en el perfil de la red. Factores como el desapego político o la navegación neutral, favorecen que no sea un dato esencial de la “identidad virtual”. A medida que aumenta la edad, y más en los chicos y en los inmigrantes, se incrementa su presencia pero siempre se configura como una información excepcional. Las chicas españolas menores de edad no incluyen nunca su adscripción política.

En el análisis de los contenidos compartidos en las redes sociales, los jóvenes siguen presentando una clausura a los extraños. La intimidad se vive de forma individual y propia, en los momentos de reflexión personal, y se exterioriza en las relaciones interpersonales íntimas con la familia –sobre todo, con la madre– y, en especial, con el/la amiga especial.

La difusión pública de los aspectos más profundos de la persona se realiza bien, a través de la exhibición del cuerpo mediante la publicación de fotografías en poses sugerentes; bien, a través de la expresión de sentimientos y pensamientos, o de datos de carácter íntimo mediante las TIC (muro de las redes sociales, conversaciones en el móvil y mensajes privados).

La digitalización de lo íntimo en el espacio social es minoritaria pero significativa, ya que crea nuevas formas de lo íntimo y nuevos espacios de relación, desde el propio interior hasta el espacio público.

Cuadro 7. Contenidos íntimos que se comparten con frecuencia

Respuestas	Tablón público	Mensajes privados	Teléfono móvil
Lo que quieres a tus amigos/as	35,5 %	41 %	31 %
Estado de ánimo (triste, alegre...)	28 %	41 %	31 %
Inclinación sexual	25 %	-	-
De ligues	16 %	40 %	37 %
Tus sentimientos más íntimos	13 %	28 %	24 %
Lo que quieres/ esperas de la vida	10 %	14 %	9 %
Si te sientes mal o tienes problemas de salud	6 %	25 %	20 %
Fotos personales en una postura sexy	5 %	2,5 %	2 %
Religión	5 %	-	-
Ideología política	4 %	-	-
Tus problemas en casa o en el colegio	2 %	21 %	14 %

Fuente: elaboración propia.

Elías describe cómo los sentimientos de pudor que rodean a las relaciones sexuales entre las personas han ido intensificándose y cambiando considerablemente en el proceso civilizatorio.⁴⁸ La sexualidad queda progresivamente relegada a la trastienda de la vida social y constreñida a la familia. Se produce una privatización cada vez más intensa de todas las funciones corporales, como se manifiesta en el comportamiento en

⁴⁸ Elías, 1989, p. 209.

el baño o en el dormitorio. Pero la más importante es la reserva de la sexualidad que se mantiene en la intimidad y en el secreto.

A finales del siglo XX, se produce una liberación del cuerpo. El cuerpo se convierte en el lugar de la identidad personal. Se cuida su apariencia, su bienestar, su realización. La preocupación por el propio cuerpo adquiere un lugar fundamental en la vida privada para alcanzar gratificaciones múltiples y complejas. El placer del baño, del ejercicio, del masaje, de la alimentación equilibrada adquiere tintes narcisistas en la contemplación del sí mismo. El espejo se generaliza en el siglo XX donde uno se mira a sí mismo como el otro no está autorizado a hacerlo, sin maquillar, desnudo. Ocuparse del propio cuerpo es prepararlo para la vista de los demás. La ropa se hace funcional y realza o muestra el propio cuerpo. Se hace ostentación del bronceado, de la piel lisa, de la esbeltez. El cuerpo ya no es sólo rehabilitado o asumido: es reivindicado o mostrado.⁴⁹

La sexualidad entra a formar parte de la esfera social. La extensión de los medios de comunicación social extiende el erotismo y la pornografía (“*el erotismo de los otros*”). El desnudo progresa no sólo en los lugares públicos (nudismo) sino también en el universo privado, en cierta relajación de las costumbres. El cuerpo se libera, la ropa contribuye a mostrarlo pero, para la mayoría de personas, en rara ocasión, se traspasa el umbral de la provocación. Para los individuos no públicos, sigue formando parte de su vida íntima y se ampara en el secreto.

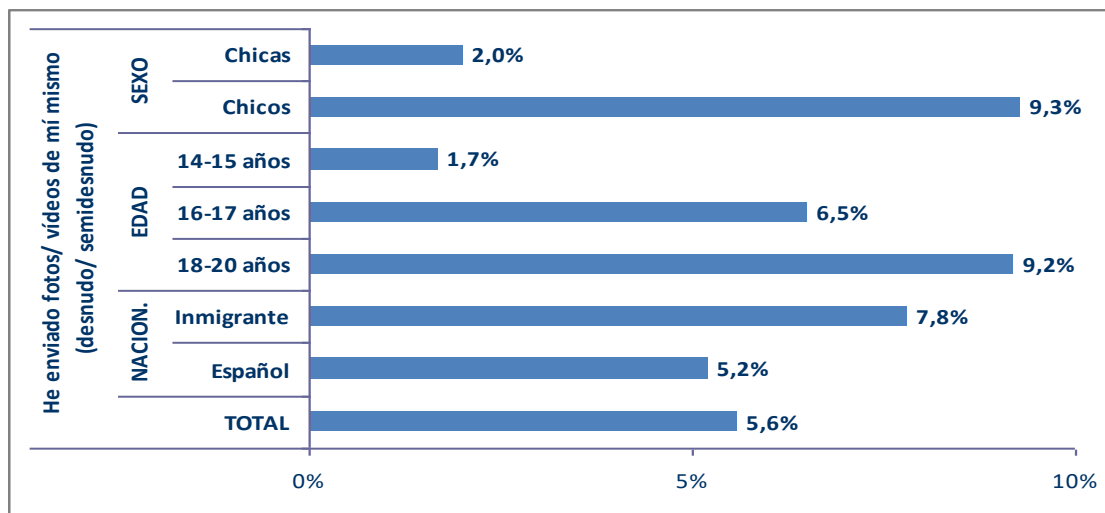
La exhibición del cuerpo desnudo en Internet se asocia por un lado, a un reconocimiento estético en el que la red actúa como el “*yo espejo*” de Cooley y el individuo demanda la percepción de su atractivo para el otro sexo; pero, por otro, esta exposición presenta connotaciones de índole sexual en un segmento de los espectadores. Las fotografías en posiciones sugerentes realizadas, en la mayoría de ocasiones, en la habitación propia con la *Webcams* o el teléfono móvil reflejan esta difusión en forma de vídeos y fotografías.

Pese al progreso en la equiparación de género, se sigue presentando una clara diferenciación: mientras los chicos exhiben y declaran sus comportamientos *voyeuristas* en la red, e incluso reconocen publicar más fotos propias con poca ropa, las mujeres manifiestan un mayor “*pudor*” y, mayoritariamente, declaran no exhibir su cuerpo desnudo o semidesnudo, ni mirar este tipo de imágenes. Pese a la liberalización de las relaciones sexuales, se mantiene la división sexual de roles por género.

Los chicos y los inmigrantes son los segmentos más íntimos en su intimidad física (publicación de fotografías desnudos, semidesnudos y/o en posturas sugerentes), mientras que las chicas exponen más su intimidad psíquica (en forma de sentimientos, temas personales, relaciones con desconocidos) en la red. Las chicas inmigrantes representan el segmento más íntimo en todas las variables analizadas.

⁴⁹ Ariès y Duby, 1989, Vol. V: 94-112.

Figura 3. Distribución por “Uso el teléfono móvil para enviar fotos/ vídeos de mí mismo (desnudo/ semidesnudo)”, según sexo, edad, nacionalidad y total



Fuente: elaboración propia.

El perfil éxtimo que exhibe su intimidad física es minoritario (5%) y está formado por chicos mayores de 16 años que publican fotos en posturas sugerentes, tanto en el muro de la red social como en los mensajes privados de Internet (red social y correo electrónico) y SMS del teléfono móvil. Los chicos, los inmigrantes varones y los menores de 14-15 años publican más fotos en Internet, mediante los *Fotologs*.

Los inmigrantes representan el segmento más abierto en la exhibición de su cuerpo. Una tercera parte comparte fotografías sugerentes en todos los medios: los chicos extranjeros las envían con el teléfono móvil mientras que las chicas prefieren la publicación en Internet, en el muro de la red social y en los mensajes privados. Se constata un uso más extendido de este medio para el flirteo en el colectivo nacido en el extranjero y unas posiciones más abiertas de exposición.

La intimidad como amistad íntima

Las relaciones de amistad representan relaciones personales de carácter afectivo⁵⁰. En este artículo, nos hemos centrado únicamente en las relaciones basadas en la confianza recíproca, como indicador de la intimidad.

Todavía hoy, los jóvenes creen que es muy importante tener a alguien en quien poder confiar. Este sentimiento es especialmente prioritario para las chicas. La confianza con el/la amigo/a es leída como “*confidencia*”. El amigo es una persona cercana con la que se comparten los secretos, porque se confía en que no serán revelados, y que configuran espacios privados del “nosotros” frente a los otros.

⁵⁰ Allan 1979, 1989.

Para los menores de edad y para las mujeres, la amistad tiene unas connotaciones más profundas. Se extiende no sólo a compartir secretos, sino también sentimientos y pensamientos profundos. La adolescencia se asocia con la presencia de una persona cercana, generalmente de la misma edad y del mismo sexo, con la que se comparten los momentos más especiales de la vida cotidiana, en citas privadas y en ambientes más íntimos. Es una época de tránsito en la que el individuo se siente incomprendido por las generaciones adultas, y necesita exteriorizar sus nuevas preocupaciones y sentimientos con personas que los compartan y, en esa medida, los comprendan y se identifiquen con ellos. La amistad sigue siendo un lugar central para la formación de la identidad, y es un elemento muy valorado por los adolescentes.

A medida que los adolescentes crecen, y más cuando llegan a la mayoría de edad, conceden menor importancia a esta comunicación profunda y centran más la amistad en la confidencia y el secreto.

La cercanía emocional del amigo –y, sobre todo, de la amiga– se manifiesta en la frecuencia del contacto. Los amigos se intercambian mensajes y hablan constantemente por teléfono. Probablemente, la relación se extiende de forma personal. A medida que se alcanza la mayoría de edad, el rol protagonista del amigo es sustituido por el/la novio/a, en especial, entre las mujeres más orientadas a la comunicación afectiva.

Este indicador de intimidad se define desde una perspectiva interpersonal, como el deseo de tener a alguien en la vida en quien confiar y con quien compartir los secretos y los sentimientos y pensamientos más profundos e íntimos.

Los resultados del cuadro 8 denotan la importancia de la amistad para los jóvenes:

Cuadro 8. Grado de Intimidad (confianza mutua)

Es importante poder confiarte a alguien y tener la seguridad de que te guardará el secreto	1,4
Me gusta tener a alguien a quien contarle mis pensamientos y sentimientos más profundos y personales	1,8

Escala: grado de acuerdo de 1 (muy de acuerdo) a 5 (en desacuerdo)

Fuente: elaboración propia.

La intimidad como amistad interpersonal continúa teniendo un papel muy importante en la vida de la mayoría de jóvenes y adolescentes pero la extensión de las relaciones contractuales ha debilitado los fuertes lazos de la amistad íntima, que aparece más resguardada en la familia.

Si hablamos de amistad, la familia ocupa un lugar central. Si bien es cierto que la madre sigue ocupando un rol fundamental en la comunicación emocional de los jóvenes, la relación con el padre se intensifica y adopta un contenido más afectivo, sobre todo para

las chicas. Se habla mucho con los padres por teléfono, pero no tanto como con los amigos/as, y se les envían pocos mensajes con el teléfono móvil. La comunicación entre los hijos/as y los padres es más pragmática en el Whatsapp, pero las chicas casi siempre incluyen una apelación afectiva –muchas finalizan sus mensajes con un “te quiero”-. Se constata el valor afectivo de la familia, con la que se adquiere un compromiso de conexión permanente, frente al apoyo más eventual de los/as amigos/as.

Conclusiones

La llegada de los medios interactivos ha establecido nuevos escenarios en la vida cotidiana de los jóvenes, caracterizados por el aislamiento físico del individuo que, sin embargo, crea contextos tecnosociales con los otros. Los medios de comunicación activos sustituyen a los pasivos. En este sentido, uno de los cambios más radicales lo constituye la personalización del uso como experiencia única y personal. Por ejemplo, Internet aparece concebido como un medio, un soporte para desplegar un uso individualizado; o el teléfono móvil se define como una pantalla personal que, desde el bolsillo de cada menor, es capaz de conectarles a multitud.⁵¹

María Ángeles Rubio⁵² resume los factores que han posibilitado el cambio tecnológico: mayor economía de tiempo y de esfuerzo; actividad multimedia, audiovisual, interactiva, con mayor número de estímulos, influencias y capacidad de respuesta que otros medios más pasivos como la televisión; estandarización del tiempo, las actividades de ocio y las pautas de interacción; acceso a un mayor número de personas, redes e información globalizada; y formación autodidacta, que confiere facilidades para el acceso al mundo adulto, un trabajo académico más cooperativo con los pares y mayor autonomía.

Los jóvenes viven en el modelo del hombre postorgánico de Sibilía. Los dispositivos tecnológicos se convierten en los apéndices de su vida cotidiana, personalizados y “tuneados a su medida” como espacio de su identidad. Los objetos tótem se adaptan a sus hobbies y aficiones, como la música, los vídeos, el acceso a Internet o el seguimiento deportivo. El proceso de remediación representa esta apropiación simbólica mediante la cual los medios de comunicación se presentan como el resultado de una adecuación dialéctica, que permite transformarlos hasta convertirlos en lógicas extensiones de nuestras facultades, órganos o sentidos⁵³.

La diferenciación de usos caracteriza un entorno de tecnologías, que se adapta a la segmentación de sus relaciones en función de los medios y de las aplicaciones. Para los jóvenes, la tecnología es su geografía. Una geografía de los “no lugares”⁵⁴, de los contextos configurados por situaciones de significados, compañías y aplicaciones. Porque es distinto compartir un mensaje en Whatsapp que una publicación en el tablón o un mensaje privado de la red social o del móvil. El lenguaje oral y verbal se amplía, e

⁵¹ Bringué y Sádaba, 2011, p. 65.

⁵² Rubio 2010, p. 205- 206.

⁵³ Islas Carmona 2008, p. 31.

⁵⁴ Augé 1992.

incluso es desplazado por otras modalidades comunicativas, como el lenguaje escrito, la imagen, el vídeo, e incluso, el lenguaje tecnológico no verbal (apagado, identificación de la llamada, emoticones...).

La configuración de la intimidad tradicional realizada en silencio y en recintos privados aislados retrocede mientras otras configuraciones van ocupando su espacio, cambiando su tiempo y, lo más importante, transformando la actitud subjetiva de introspección y recogimiento. Podemos adelantar que la intimidad presenta nuevas formas en espacios, en contenidos y en compañías. La tecnología se ha infiltrado por todos los espacios de la vida cotidiana y por todas las parcelas humanas, llegando hasta lo más oculto, lo más interior del ser humano. Así, mientras sólo una tercera parte mantiene el modelo de la intimidad tradicional, los otros jóvenes, sobre todo las generaciones más jóvenes y las mujeres, abren su intimidad a las interacciones sociales y tecnológicas.

La reflexión se exterioriza en ámbitos como la música, en un intercambio de letras y melodías, que permiten compartir pensamientos y sensaciones entre los jóvenes. Se puede hablar de un “*espacio musical de desconexión*” de las preocupaciones y asuntos cotidianos. Si ya la introducción del libro y la lectura solitaria, generó una forma de vivir lo íntimo más exteriorizada, la música introduce nuevos elementos, como el ruido y la liberación de los sentidos, que contrasta con la concentración exigida por la meditación. Los jóvenes buscan más la evasión que la reflexión y la trascendencia.

La intimidad se diluye en espacios compartidos que pueden ser interrumpidos o simultaneados. No es de extrañar que un segmento éxtimo, que representa un 15%, viva su intimidad con compañías virtuales, con el ordenador y/o con el móvil. El adolescente narra sus problemas cotidianos y sus preocupaciones al otro, que se convierte en el compañero de su monólogo interior, en diferentes modalidades interactivas. El diálogo con los otros favorece la reflexión del “*yo narrador*”, que cuenta y, de forma paralela, reflexiona sobre su propia biografía.

La digitalización de la intimidad representa nuevas formas de ser y de estar en el mundo. Pero este fenómeno no se caracteriza por una exteriorización pública abierta al mundo, sino por una actitud altersubjetiva que suele detenerse en el círculo concéntrico más próximo al adolescente, excepto en casos y circunstancias concretas. Los espacios digitales incluyen a los amigos/as más próximos, a la pareja y a la familia. La confidencia a desconocidos/as se presenta como una excepción, posible pero infrecuente.

La sociedad de espectáculo como una exhibición continua y constante de la intimidad a nivel público no se adecua a las pautas de conducta de los jóvenes en la red. El segmento éxtimo que exhibe de forma abierta su intimidad es minoritario pero sí que se produce lo que denominamos “*la excepción de lo íntimo*”: la exposición frecuente al medio, propicia que casi la mitad de los jóvenes exponga algún aspecto de su intimidad de forma esporádica. En este punto, podemos diferenciar entre la intimidad afectiva y la física:

- En relación a *la intimidad afectiva*, si bien sólo un 13,2 % de los jóvenes expone sus sentimientos más íntimos con frecuencia, más de la tercera parte los ha compartido en alguna ocasión (sobre todo, los mayores de 16 años y las chicas inmigrantes) y, si sólo

un 10% comparte con frecuencia sus expectativas vitales, casi la mitad declara haber incluido comentarios sobre lo que espera de la vida en el muro de la red social en alguna ocasión. Los chicos inmigrantes y los chicos de 16-17 años se manifiestan más pudorosos en estas demostraciones afectivas. Esta parte íntima se exhibe como excepcionalidad pero las propias declaraciones apuntan a que se filtra en los comentarios públicos de forma esporádica. Las chicas los publican con mayor frecuencia.

- En relación a *la Intimidad física* (exhibición del cuerpo en posiciones sugerentes), la situación es similar. Si bien, sólo un 5% declara exponer este tipo de fotografías en el muro con frecuencia, la proporción supera el 20% entre los jóvenes que declaran haberlas publicado en alguna ocasión, crece en los jóvenes mayores de edad, y aumenta hasta el 50% entre las chicas inmigrantes. Los chicos las comparten con mayor frecuencia.

Las chicas, el colectivo con más tendencia a la publicación de sus fotografías personales, manifiestan un mayor pudor en la exhibición de su cuerpo desnudo o semidesnudo. Sólo las chicas inmigrantes suelen publicarlas estas imágenes con cierta frecuencia en Internet (10%).

La mujer se manifiesta con rasgos *expresivo-comunales* con una mayor exposición de la intimidad afectiva mientras que el hombre, con rasgos *instrumentales-agente*, exhibe con mayor frecuencia su intimidad física (cuerpo desnudo o semidesnudo). Las chicas nacidas en el extranjero constituyen una excepción ya que dejan su intimidad –tanto física como psíquica- más expuesta (un 40% ha publicado comentarios sobre sus sentimientos más íntimos y casi el 50% ha expuesto en alguna ocasión sus fotografías en posturas sugerentes). Los problemas de integración para las relaciones sociales y, sobre todo, sentimentales y una cultura más abierta pueden ser variables relacionadas con esta tendencia de mayor apertura.

Los *espacios digitales* de la intimidad no son contenidos definidos y totalmente acabados. Para la mayoría de jóvenes, no existe una intimidad desplazada al espacio público sino, más bien, espacios móviles que pueden utilizarse en un momento dado por una tesitura personal o social. Su intimidad no es transparente. Se basa en espacios intermitentes que se definen desde el concepto de “*porosidad*” como filtraciones de aspectos íntimos en momentos puntuales, motivadas por circunstancias tan diversas como un estado de ánimo, la dinámica de las interacciones, la novedad... El tiempo de conexión es una variable importante ya que una mayor exposición propicia una mayor publicación de aspectos personales, como se demuestra en el hecho de que los usuarios avanzados de redes sociales –que utilizan más de una red social- presentan conductas de mayor exhibición.

Las redes sociales también constituyen un ámbito nuevo para los nativos digitales, que van experimentando y probando todas sus prestaciones y utilidades, en particular, las chicas que son más activas e intensivas en el uso de Internet. Sus funcionalidades simulan los procesos de la vida cotidiana, en los que el individuo no se dedica de forma permanente a expandir sus confesiones y a mostrar su cuerpo. Sin embargo, hay que destacar importantes diferencias como el uso del lenguaje escrito y audiovisual, que

dota a esta comunicación de mayor permanencia, y también de la posibilidad de tener más tiempo para la reflexión, antes de la publicación de contenidos.

La “*porosidad tecnológica*” se apropia de todos los espacios vitales. La compañía virtual sustituye el concepto del encuentro del individuo consigo mismo en un segmento íntimo, minoritario pero significativo. Y no hay que olvidar que la mitad de los jóvenes vive sus momentos de reflexión con la compañía de la música. La interioridad torna en exterioridad, en forma de diálogo con las pantallas, en los “no lugares”, configurados por la propia interacción. Sus nuevas características la conforman con nuevos contenidos de carácter tecnológico y social, y nuevas compañías vitales, desde una canción hasta un mensaje a una persona especial o una fotografía compartida.

Los contenidos de lo íntimo se estrechan. La oración, la meditación y el altruismo son reemplazados por el universo privado “*que todo lo invade*”. El tiempo de reflexión de los jóvenes se banaliza alrededor de *la lematización del yo*. El mundo gira en torno al universo próximo del adolescente: sus problemas, sus inquietudes y su círculo privado. El “*mi*” y los proyectos privados sustituyen al “*nosotros*” y a las propuestas colectivas mientras que la inmediatez del presente sustituye a la trascendencia. Los jóvenes piensan sobre todo en sus problemas personales y en cuestiones relacionadas con su círculo privado. Esta tendencia se intensifica en las generaciones más jóvenes que piensan menos en los problemas del mundo y rezan y meditan con menor frecuencia, mientras que dedican más tiempo a reflexionar sobre los temas en los que se sienten incomprendidos y a sus aficiones personales. Este desplazamiento puede apuntar hacia un traslado progresivo de lo íntimo, como encuentro subjetivo, hacia lo privado.

El segmento íntimo que vive su intimidad en el diálogo con otros/as o que la relata en el espacio público aparece como una avanzadilla de individuos que cambia su significado, configurándola como un fenómeno nuevo, cualitativamente distinto, que pasa a convertirse en privado o, incluso, para una minoría, en público. Para este grupo, el binomio privado-público se diluye.

Esta tendencia se observa también en tendencias más extendidas en la mayoría de los jóvenes que introducen cambios en elementos constitutivos de lo íntimo como el silencio, transformado en efusividad y ruido, y en sus contenidos, más superficiales, transitorios y volátiles.

Podemos concluir que se está produciendo un desplazamiento en la intimidad que sigue existiendo en su forma tradicional pero que se va trasladando hacia nuevos modelos más interpersonales, interactivos y ubicuos: “*La intimidad como se entendía en los siglos XIX y XX sigue existiendo, por supuesto, pero para un porcentaje creciente de gente ya no es la forma más importante de vivir su identidad. La extimidad le está haciendo a la intimidad algo parecido a lo que el teléfono móvil le ha hecho al fijo: siguen existiendo teléfonos fijos, siguen usándose, pero están empezando a dejar de ser el prototipo de teléfono*”.⁵⁵

⁵⁵ Pérez-Lanzanc y Rincón 2009.

Este paradigma comunicativo que encuentra su máxima expresión en las redes sociales y la tecnología 2.0, implica un replanteamiento de los principios de la ética informativa relativos a la salvaguarda de la intimidad. Esta área no solo se ve afectada por los cambios tecnológicos y la propia naturaleza de la fuente informativa, sino por la confianza y desconocimiento de los usuarios, quienes priorizan a la comunicación por encima de la intimidad. Este fenómeno denominado "extimidad" por Jacques Lacan, se traduce como la intimidad hecha pública a través de las nuevas redes de comunicación o intimidad expuesta. La vulneración de lo íntimo se puede realizar mediante resortes como la captación de pautas de comportamiento, el empleo de datos derivados de los perfiles, los cambios en la política de privacidad y el reconocimiento facial.⁵⁶

Recursos bibliográficos y digitales

ABKIEWICZ, M. et al. Redes sociales y las diferentes esferas: Público-Privado-Íntimo. *Psicología 2*. [En línea]. Buenos Aires: Facultad de Psicología, 14 de Agosto de 2010. <<http://psicologia20.wordpress.com/2010/01/24/redes-sociales-y-las-diferentes-esferas-publico-privado-intimo/>>.

ADORNO, T. W. Television and the Patterns of Mass Culture. In ROSENBERG, B. & WHITE, D. *Mass culture*. Chicago: The Free Press, 1957, p. 474- 489.

ADORNO, T. W. y HORKHEIMER, M. *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*. Madrid: Trotta, 1994, 303 p.

AGRE, Ph. E. & ROTENBERG, M. (ed.) *Technology and Privacy*. Cambridge: The MIT Press, 1997, 323 p.

ALLAN, G.H. *A sociology of friendship and kinship*. London: George Allen and Unwin, 1979, 156 p.

ALLAN, G. H. *Friendship: Developing a social perspective*. London: Harversten Neatsheaf, 1989, 211 p.

ALTMAN, I. *The environment and social behavior*. Monterrey, Ca: Brooks Cole, 1975, 256 p.

ALTMAN, I. Privacy: a Conceptual Analysis. *Environment and Behavior*, 1976 Number 8, p. 7-29.

AMBLARD, S. La intimidad, un bien en extinción. *Diálogos pedagógicos*, 2008, N° 11, p. 72- 79.

ARIÈS, PH.; DUBY, G. *Historia de la vida privada*. Vols. 1-5. Madrid: Taurus, 1989.

⁵⁶ Tello 2013, p. 205.

ASOCIACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN. *Audiencia de Internet en el Estudio General de Medios*. [En línea] Madrid: AIMC, 6 de Abril de 2016. <<http://www.aimc.es/-Audiencia-de-Internet-en-el-EGM-.html>>.

AUGÉ, M. *No-lugares*. Barcelona: Gedisa, 1992, 67 p.

BATTANER, S. Intimidad, privacidad y protección de datos de carácter personal. *Baquía*. [En línea]. 2 de Marzo de 2006. Consulta: 6 de Abril de 2016. <<http://www.baquia.com/noticias.php?id=10620>>.

BAUMAN, Z. *Amor líquido Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005, 203 p.

BÉJAR, H. *El ámbito íntimo. Privacidad, individualismo y modernidad*. Madrid: Alianza Editorial, 1990, 261 p.

BRINGUÉ, X. y SÁDABA, R. *Menores y redes sociales*. Colección Generaciones Interactivas. Fundación Telefónica, 2011.

CASTELLS, M. *La era de la información: economía, sociedad y cultura. La sociedad red*. Vol. I. Madrid: Alianza, 2005, 628 p.

CASTILLA DEL PINO, C. *Conductas y actitudes*. Madrid: Tusquets, 2009, 274 p.

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLÓGICAS (2016). *Barómetro Abril 2016*. [En línea] Madrid: CIS, 6 de Abril de 2016. <http://datos.cis.es/pdf/Es3134sd_A.pdf>.

CLARKE, R. The digital persona and its application to data surveillance. *Information Society*, 1994, 10, no. 2 (June, 2004), p. 77-92.

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLÓGICAS. *Barómetro de Julio 2014*. Madrid: CIS, 2015, 149 p.

DEL CAMPO, P. y GONZÁLEZ, R. Donde habite el olvido. *MEI II*, 2015, vol. 6 nº 10, p. 87- 108.

DITRENDIA *Informe mobile en España y en el mundo 2016*. [En línea]. Consulta: 6 de abril de 2016. <<http://www.ditrendia.es/wp-content/uploads/2015/07/Ditrendia-Informe-Mobile-en-Espa%C3%Bl-a-y-en-el-Mundo-2015.pdf>>.

DOMÍNGUEZ, L. et al. Sentido y significado de la música en adolescentes varones de un establecimiento de enseñanza media particular subvencionada de Concepción, Chile. *Theoría*, 2006, Vol. 15 (1), p. 45-56.

ELÍAS, N. *El proceso de la civilización*. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1989, 581 p.

FUNDACIÓN TELEFÓNICA *La sociedad de la información en España 2015*. [En línea] 6 de Abril de 2016. <http://www.fundaciontelefonica.com/artes_culturales/publicaciones-listado/pagina-item-publicaciones/itempubli/483/>.

GARZÓN, E. Privacidad y publicidad. *Doxa*, 1998, n.º 21, vol. I, p. 223-244.
GIDDENS, A. *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza Universidad, 1990.

GUEVARA, E.S. Intimidad. Los vínculos amorosos y los desafíos de la modernidad. In IAB. VI *Estudio de Redes Sociales de IAB Spain 2015*. [En línea] 6 de Abril de 2016. <http://www.iabspain.net/wp-content/uploads/downloads/2015/01/Estudio_Anuual_Red_Sociales_2015.pdf>.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA *Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los hogares 2015*. Madrid: INE, 2016.

ISLAS CARMONA, O. El prosumidor. El actor comunicativo de la sociedad de la ubicuidad?. *Palabra Clave*. Volumen 11 Número 1, 2008, p. 29- 39.

LUNA, M. T. La intimidad y la experiencia en lo público. *Revista latinoamericana cienc.soc.niñez juv*, 2007 5(1), p. 1-16.

LYON, D. *El ojo electrónico. El auge de la sociedad de la vigilancia*. Madrid: Alianza Editorial, 1995, 328 p.

MANNHEIM, K. *Diagnóstico de nuestro tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica, 2005, 266 p.

KEMP, S. y WE ARE SOCIAL. *Digital in 2016*. [En línea] 6 de Abril de 2016. <<http://wearesocial.com/sg/special-reports/digital-2016>>

MEJÍA, J. Individualismo y modernidad. Aspectos teóricos de lo público y lo privado. *Investigaciones Sociales, Año 2 N° 2*. Lima: UNMSM/IHS, 1998, p. 179-196.

PUENTE, L.M. Delitos contra la intimidad y nuevas tecnologías. *Eguzkilore*, 2007, p. 163- 183.

PÉREZ-LANZANC, C. y RINCÓN, R. Tu extimidad contra mi intimidad. *El País*, 24 de Marzo de 2009.

REMY, J. y VOYÉ, L. *La ciudad y la urbanización*. Madrid: Instituto de Administración Local, 1976.

RIESMAN, D. et al. *La muchedumbre solitaria*. Buenos Aires: Paidós, 1981, 375 p.

RUBIO GIL, M.A. Generación digital: patrones de consumo de Internet, cultura juvenil y cambio social. *Revista de Estudios de Juventud N° 88*, 2010, p. 201- 221.

RUIZ OLABUÉNAGA, J.I. *La juventud liberta. Géneros y estilos de vida de la juventud urbana española*. Bilbao: BBVA, 1998, 380 p.

RUMAYOR, M. El yo y la intimidad en Ortega y Gasset. *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 2015, Vol. 32 N^o. 1, p. 161-182. doi: <http://dx.doi.org/10.5209/rev_ASHF.2015.v32.n1.48684>.

SABATER, C. La vida privada en la sociedad digital. La exposición pública de los jóvenes en internet. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 2014 N^o 61, p. 1- 32.

SÁNCHEZ-CARO, J. y SÁNCHEZ-CARO, J. *El médico y la intimidad*. Madrid: Díaz de Santos, 2001, 239 p.

SCHERER, K. R. Emotional expresión is subject to social and technological change: Extrapolating to the future. *Social Science Information*, 2001, Volume 40, Issue 1, p. 125-151.

SIBILIA, P. *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económico, 2005, 209 p.

SIBILIA, P. *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económico, 2008, 325 p.

STERN, E. El sentido de la privacidad, la intimidad y la seguridad en el mundo digital: ámbitos y límites. *Eguzkilore*, 2007, p. 185- 199.

TELLO, L. Intimidad y «extimidad» en las redes sociales. Las demarcaciones éticas de Facebook. *Comunicar*, 2013, n^o 41, p. 205- 213. doi: <http://dx.doi.org/10.3916/C41-2013-20>.

TURKINGTON, R. C. Legacy of the Warren and Brandeis article: The emerging unencumbered Constitutional right to informational privacy. *Northern Illinois University Law Review*, 1990, Number 10, p. 479-520.

WESTIN, A.F. *Privacy and freedom*. New York: Atheneum, 1967, 500 p.

WESTIN, A. F. *Freebies and Privacy: What Net Users Think*. Technical report, Opinion Research Corporation. 2004. [En línea] 5 de Mayo de 2014. <<http://www.pandab.org/sr990714.html>>.

WESTIN, A. F. *Consumer, Privacy and Survey Research*. 2004. [En línea] 5 de Mayo de 2014. <http://www.harrisinteractive.com/advantages/pubs/DNC_AlanWestinConsumersPrivacyandSurveyResearch.pdf>.

ZABLUDOVSKY, G. (coord.) *Sociología y cambio conceptual*. México: Siglo XXI, 2007, p. 248- 290.

© Copyright: Carmen Sabater Fernández, 2016.

© Copyright: Ar@cne, 2016.

Ficha bibliográfica:

SABATER, Carmen. La influencia de la tecnología en la intimidad de los jóvenes: hallazgos en la comunidad autónoma de La Rioja. *Ar@cne. Revista Electrónica de Recursos de Internet sobre Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, nº 214, 1 de noviembre de 2016. <[http://www.ub.edu/geocrit/aracne/aracne-214.pdf](http://www.ub.edu/geocrit/ aracne/aracne-214.pdf)>. ISSN: 1578-0007.

[Menú principal de Geo Crítica](#)

[Índice de Ar@cne](#)